

**ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA
MONTERRICO**

PROGRAMA DE FORMACIÓN INICIAL DOCENTE



MONTERRICO
Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública

**AUTONOMÍA EN NIÑOS DE UN AÑO Y MEDIO A DOS AÑOS DE EDAD EN UNA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA**

Tesis para optar el Título profesional de Licenciado en Educación Inicial

ARRUNATEGUI LOPEZ, Zhurama Silvana
CALLALLE CUETO, María Fernanda
CRUCES LEVANO, Margiory Zuleyka
MORALES TACO, Yessenia Esthephany

ASESORA:

Mg. LEÓN RAMÍREZ, Agustina

Lima, diciembre de 2020

RESUMEN

La presente investigación buscó describir el desarrollo de la autonomía en niños de un año y medio a dos años de edad, a través de los momentos de cuidado. Los objetivos específicos fueron analizar las acciones utilizadas por el adulto cuidador hacia los niños y analizar las acciones de los niños durante los momentos de cuidado, a partir del uso de guías de observación y listas de chequeo. Con respecto a la metodología, se optó por el enfoque cualitativo; además, al considerar como referencia a Monje, se decidió escoger el estudio de caso como tipo de investigación y se eligió un diseño no experimental. Para ello, se tomaron como referencia los organizadores del desarrollo, conceptos sobre la autonomía y las características de los niños en base a reconocidos autores, expertos en el desarrollo infantil temprano; como también, las propuestas planteadas por el Ministerio de Educación. Por tal motivo, el presente trabajo concluye que los niños de un año y medio a dos muestran un progreso durante los momentos de cuidados, ya que los adultos cuidadores brindan espacios que permiten la exploración y muestran actitudes que facilitan la comunicación de manera asertiva.

PALABRAS CLAVE: *Autonomía, dependencia, organizadores del desarrollo, vínculo y apego.*

ABSTRACT

The present research sought to describe the development of autonomy in children from one and a half to two years of age, through the moments of care. The specific objectives were to analyze the actions used by the adult caregiver to the children and analyze the children's actions while the moments of care, based on the use of observation guides and checklists. Respect to the methodology, the qualitative approach was chosen, in addition, considering Monje as a reference, it was decided to choose the case study as the type of research and a non-experimental design was chosen. For this purpose, we took as reference the development organizers, the concepts about the autonomy and characteristics of children based on recognized authors, experts in early childhood development; as well as the proposals made by the Ministry of Education. For this reason, this work concludes that children from one and a half to two years old show progress during the moments of care, since adult caregivers provide spaces that allow exploration and show attitudes that facilitate communication in an assertive way.

KEYWORDS: *Autonomy, dependence, development organizers, link y attachment.*

Agradecemos a todas las personas que contribuyeron a este trabajo. A Dios, por su bendición; a la EESPP, por la formación brindada durante estos cinco años; a nuestra asesora Agustina León, por la guía, orientación y el apoyo constante; y a nuestras familias por su apoyo, soporte y motivación. Finalmente, a nosotras mismas, por trabajar en sinergia y lograr nuestros objetivos.

-Zhurama, María, Margiory y Yessenia

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mis padres Gabriel y Giannina, por su amor, trabajo y apoyo incondicional en todos estos años, gracias a ellos he logrado llegar lejos y convertirme en profesional. A mis hermanos Eulerth, Alanis y Ethan que me brindaron su apoyo moral en esta etapa importante para mí. A mi esposo Marco por su apoyo constante en cada momento que lo necesité y por darme el mejor motor y motivo de poder llegar hasta aquí. Gia Rafaella, mi hija, todo esto es por ti, te amo.

Arrunategui Lopez, Zhurama Silvana

En primer lugar, agradezco a Dios por darme salud y ser siempre la luz que alumbra mi camino. En segundo lugar, quiero agradecer a mi hijo por ser mi fuerza, razón y motivo para salir adelante. También, dar gracias a mis padres por ser mi soporte, por la ayuda brindada en todo este camino universitario dentro de la EESPP y por la confianza depositada en mí. Por último, agradecer a cada uno de mis familiares y amigos por su apoyo y motivación a seguir adelante.

Callalle Cueto, María Fernanda

A Dios, por darme la fuerza día tras día para concluir mi meta académica. A mi abuelita, porque desde el cielo ha contribuido a mi inspiración para elegir mi vocación. A mis padres, por su apoyo incondicional ya que gracias a ustedes he podido llegar hasta aquí. A mis hermanas, por su cariño y apoyo moral que dedicaron a lo largo de mi periodo universitario. A mi esposo por ser mi soporte y a mi hija por su total amor leal y que juntos son la razón principal por la que estoy cumpliendo todos mis sueños.

Cruces Lévano, Margiory Zuleyka

Quiero dedicar este trabajo de investigación con todo cariño y amor a mis padres, por darme la vida y aliento necesario para ser mejor persona y no rendirme ante las adversidades. A mi prometido, por ser mi soporte y compañero, confiando en mí en todo momento. Finalmente, a mis familiares, amistades y maestras, que siempre estuvieron para escucharme y motivarme a seguir a delante cuando en ocasiones sentía que no podía más, en especial a mi maestra Gaby Matta Fiallega.

Morales Taco, Yessenia Esthephany

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
Planteamiento y justificación del problema de investigación	2
Objetivos.....	9
Antecedentes.....	9
Breve descripción de las partes principales de la tesis.....	13
Aportes del estudio a nivel teórico, metodológico y práctico.....	14
Limitaciones de la investigación	14
PARTE I: MARCO TEÓRICO	16
1.1. Bases teóricas.....	16
1.1.1. Definición de autonomía	16
1.1.2. Desarrollo de la autonomía según Mirtha Chokler.....	18
1.2. Importancia de la autonomía.....	20
1.3. Factores que afectan en el desarrollo de la autonomía.....	22
1.4. Elementos que favorezcan a la autonomía	24
1.5. Principios de la educación inicial.....	26
1.6. Características de los niños de un año y medio a dos	28
1.6.1. Aspecto motriz.....	29
1.6.2. Aspecto socio afectivo	31
1.6.3. Aspecto cognoscitivo	33
1.6.4. Aspecto del lenguaje	34
1.7. Momentos de cuidado	36
1.7.1. Alimentación	37
1.7.2. Baño	41
1.7.3. Cambio de ropa	43
1.7.4. Descanso.....	43
1.8. Rol del cuidador	45
1.9. Los organizadores del desarrollo	47
PARTE II: MARCO METODOLÓGICO	54
2.1. Diseño de investigación	54

Objetivo general	54
Objetivos específicos	54
Diseño, tipo, nivel y modalidad de la investigación	54
2.1.1. Operacionalización de las variables	56
2.1.2. Población de estudio	58
2.1.3. Técnicas e instrumentos para la recolección de datos	59
2.2. Análisis e interpretación de resultados	63
CONCLUSIONES	65
RECOMENDACIONES	66
REFERENCIAS	67
ANEXOS	72

INTRODUCCIÓN

En la sociedad la educación infantil ha sufrido diversos cambios con la finalidad de mejorar la calidad educativa. En este sentido, se ha ido innovando diversas propuestas metodológicas que buscan el desarrollo integral de los niños brindándoles situaciones que favorezcan su autonomía convirtiéndolos en personas independientes que puedan desenvolverse en su vida diaria de manera activa.

Sin embargo, durante el desarrollo de las prácticas discontinuas del grupo investigador en una Institución Educativa Pública, se observó que los niños del aula evidencian poca iniciativa en las diversas actividades de cuidado tales como: alimentación, higiene, vestimenta y descanso. Asimismo, las docentes no brindaban acompañamiento para que el niño pueda explorar y adquirir nuevos aprendizajes de manera autónoma; tal y como se menciona en el “Programa Curricular de Educación Inicial” los principales actores de generar situaciones beneficiosas para los niños son los docentes, así como también los padres de familia o cuidadores.

Por ello, debido a las razones mencionadas anteriormente y analizando diferentes metodologías, se optó por describir el desarrollo de la autonomía en los niños de un año y medio a dos, donde se analizará las acciones realizadas por el adulto cuidador y si estas favorecen al desarrollo de la autonomía durante los momentos de cuidado.

Por consiguiente, el presente trabajo de investigación titulado, “Autonomía en niños de un año y medio a dos años de edad en una Institución Educativa Pública” pretende demostrar a través de la descripción, el desarrollo de las

estrategias y relaciones con el cuidador, puesto que, los niños pueden afianzar su autonomía por medio de la ejecución de hábitos, actividades con referencias a la vida diaria y formas de expresión; respetando su libertad, experiencia y espontaneidad personal en cada uno de ellos y así puedan crecer más seguros, teniendo la confianza necesaria de realizar sus actividades por sí mismos.

Planteamiento y justificación del problema de investigación

Planteamiento:

Según UNESCO (2019) “la primera infancia se establece del nacimiento a los ocho años de edad, singular etapa donde el crecimiento del cerebro se desarrolla considerablemente. Durante esta etapa, los niños adquieren mayor información de sus entornos y contexto” (p. 1).

En este sentido, la primera infancia se considera un periodo fundamental e indispensable para la adquisición de aprendizajes del niño, en donde va a adquirir las capacidades básicas para poder interactuar con el mundo en el que vive de manera oportuna.

Por otro lado, el MIDIS (2019) detalla que, dentro de nuestro país, se vienen generando formas o lineamientos que permitan un mejor desarrollo en los niños de la primera infancia; con buen estado de salud y nutrición, con pensamiento crítico, comunicacionalmente efectivos y con iniciativa, emocionalmente seguros de sí, socialmente competentes y autónomos, en pleno ejercicio de sus derechos; que vivan una infancia feliz, libre de violencia, con igualdad de oportunidades y en

permanente respeto de sus particularidades. De manera que, pueda desenvolverse con su entorno sin dificultad (p. 1).

Por ello en la sociedad se percibe la necesidad de la búsqueda del desarrollo del aprendizaje en los niños de manera libre y autónoma; pues de esta forma se desprende el placer de aprender por sí mismos. Para ello es necesario brindar ambientes y momentos adecuados que faciliten dicho aprendizaje de forma natural y no dirigido por el adulto.

La guía de orientación “Favoreciendo la actividad autónoma y juego libre de los niños y niñas de 0 a 3 años”, señala que “favorecer en el niño la toma de conciencia de sí mismo y de su entorno: Los adultos tienen el rol de ayudar al niño a comprenderse, saber quién es, lo que le sucede, lo que se le hace y lo que hace él, quién se ocupa de él, cuál es su entorno y lo que va a ocurrir. (MINEDU, 2012, p. 15)

Por esencia el hombre es un ser social, de manera que, al estar expuesto a diferentes formas de interacción con su medio le permitirá generar experiencias significativas para él. Asimismo, estas experiencias le permitirán conocer su realidad de manera progresiva, ya que se encontrará con una serie de situaciones que deberá aprender a solucionar a lo largo de su vida. Es aquí donde toma importancia el rol del docente, pues será la persona quien oriente y proporcione las herramientas para que el educando pueda potenciar todas sus capacidades, habilidades y destrezas que le ayudarán a desarrollar su autonomía y desenvolverse a lo largo de la vida.

“Principios que orientan la atención educativa de los niños y niñas como la autonomía: Todo niño debe actuar a partir de su propia iniciativa, de acuerdo a sus posibilidades” (MINEDU, 2018, p. 10)

La construcción de la autonomía es un proceso que parte desde los primeros años de vida y no acaba ahí. Durante el desarrollo de la primera infancia se puede evidenciar cómo se desarrolla la autonomía en todos sus aspectos de manera natural, donde el niño realiza acciones desde su propia iniciativa generando su propio aprendizaje y en otras ocasiones con el apoyo del padre o cuidador.

Si estos cuidados los realizamos con delicadeza, con respeto y calidez, los niños en esos momentos se llenan de una interacción rica y significativa, podemos decir que “se llenan del adulto” y estas experiencias les generan una sensación de calma y de seguridad tal, que les permite desplegar el impulso epistémico o la fuerza para conocer, para explorar, para explorarse a sí mismos, al otro, a los objetos y al espacio en el que se encuentran; impulso con el que nace todo ser humano. (MINEDU, 2013, p. 29)

Desde entonces, si el niño ha sido bien atendido, mostrará las mejores condiciones para desarrollar su autonomía en base a su interés, iniciativa y exploración. En consecuencia, se evidenciará un niño competente, seguro y autónomo.

Asimismo el grupo investigador a través de la formación recibida en la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monterrico, la cual busca

brindar al país, docentes comprometidos como agentes de transformación en el ámbito pedagógico y sociopolítico, que trabajan desde la educación para el mejoramiento de la calidad de los aprendizajes, la atención a la diversidad, desigualdad, exclusión, violencia y destrucción del medio ambiente; tiene el conocimiento sobre la importancia que conlleva brindar una atención oportuna de las necesidades según las características propias a las edades de los niños dentro de la primera infancia, ya que esto favorecerá al desarrollo de la confianza en cada uno de ellos, buscando así fomentar su propia autonomía.

Por lo mencionado anteriormente y en base a las experiencias del grupo investigador en las prácticas discontinuas del ciclo VI en diferentes cunas; se observó las distintas actitudes de los niños en los momentos de cuidado, donde dependían de la docente para realizar o satisfacer sus necesidades diarias, sin mostrar alguna iniciativa por explorar su entorno o adquirir aprendizajes mediante el ensayo error.

Por otro lado, durante los talleres, asambleas y escuelas para familias se evidenció que algunos padres mostraron interés por conocer el avance y desarrollo de sus hijos, acerca de cómo poder mejorar su autonomía en cada uno de ellos. Pichón Rivière nos menciona que, "la tarea del grupo familiar es la socialización del sujeto, proveyéndolos de un marco y basamento adecuados para lograr una adaptación activa a la realidad en la que se modifica él y modifica al medio, en un permanente interjuego dialéctico".

Al conocer la importancia del rol del adulto, es necesario considerar el desarrollo y crecimiento de los niños en la primera infancia con factores,

psicológicos, emocionales y sociales, los cuales son necesarios para la interrelación del niño con su entorno, tal como lo indica Chokler, basándose en Pichón Rivière, nos dice que: “El proceso de constitución del sujeto humano es producto de una compleja transformación evolutiva. Lo biológico, entre ello, lo neurológico, constituye la base material para las relaciones adaptativas con el mundo externo. Aún dependiente en gran parte de lo genético y de lo congénito, lo biológico está a su vez entramado en la urdimbre social que realmente genera a la persona”.

En este sentido, resulta necesario la concientización del adulto para comprender aspectos esenciales como la seguridad del niño, la comunicación o las relaciones afectivas para su desarrollo.

El objetivo de la presente investigación consiste en dar a conocer y aportar evidencias empíricas a través de la descripción exacta de las actitudes y acciones en los distintos momentos de cuidado, determinando relaciones que existan entre los niños y padres para este momento. Al recolectar datos considerando a ciertos autores, se describe la información de forma cuidadosa con el fin de contribuir el conocimiento acerca de la autonomía en los niños de un año y medio a dos.

Es por ello que el grupo investigador al llegar a las prácticas continuas de 5to año consideró pertinente abordar este tema de importancia, tomando en cuenta los momentos de cuidado, los organizadores del desarrollo y el rol del adulto, que se deben de trabajar en función a las características de las edades, teniendo como oportunidad describir el desarrollo de la autonomía en los niños de la Institución

Educativa Pública Cuna Jardín Armatambo, ubicada en el distrito de Chorrillos, considerando como objeto de estudio al aula de un año mayores - Rosada.

En este sentido, si se brinda a los niños situaciones que le permitan la exploración, en un espacio adecuado con las condiciones afectivas y ambientales necesarias para el desarrollo de la autonomía en los momentos de cuidado, se irá favoreciendo a que los niños vivan la primera etapa de su infancia de la manera más plena posible, donde tomarán conciencia de sí mismos y del entorno en que se encuentran, mediante exploraciones y descubrimientos.

Situación que nos lleva a formular la siguiente pregunta: ¿De qué manera se va desarrollando la autonomía en niñas y niños de un año y medio a dos de la Institución Educativa Pública Cuna Jardín Armatambo y qué aspectos debemos tener en cuenta?

Justificación:

Frente a la situación observada durante la atención de los niños en los momentos de cuidado, el grupo investigador pretende dar a conocer el proceso del desarrollo de la autonomía en cada uno de ellos, lo que facilitará logros significativos para desarrollarlos en otras situaciones de aprendizajes y así solucionar problemas de la vida cotidiana desde una práctica en edades tempranas. Es por ello, que la presente investigación surge a partir de la necesidad de dar a conocer que, desde una temprana edad se puede fomentar el desarrollo de la autonomía en los niños. Asimismo, tiene el propósito de analizar las acciones que emplea el adulto, así

como la relación que mantiene con el niño y su incidencia para favorecer el desarrollo de la autonomía durante los momentos de cuidado.

La investigación busca proporcionar información que será útil a toda la comunidad educativa, con el fin de mejorar el acompañamiento que favorezca al desarrollo de una autonomía a temprana edad. Además, servirá de apoyo para la realización de nuevas investigaciones, ya que no se cuenta con suficientes estudios que brinden datos actualizados, los cuales respondan a la edad de niños menores de tres años, es por ello que el presente trabajo, resulta de utilidad para afianzar un mayor entendimiento respecto al desarrollo de la autonomía, factores que la favorecen y cómo estos se llevan a cabo.

Por otra parte, la investigación colabora en ampliar el conocimiento sobre la importancia de la atención durante los momentos de cuidado, ya que, por medio de estos, los niños van construyendo la percepción de sí mismos y aprendiendo a relacionarse con sus pares. En la medida que estos momentos vivenciados en la práctica de los principios de la educación inicial: respeto, juego libre, comunicación, seguridad, movimiento, buen estado de salud y autonomía; y las posibilidades que tiene el niño para que se promueva su protagonismo para pensar y actuar desde su propia iniciativa, como también para tener una participación activa en los momentos en que son atendidos en sus cuidados cotidianos (alimentación, higiene, traslados, cambio de ropa, etc.). El rol educativo del adulto como mediador y facilitador en el proceso de desarrollo y aprendizaje de los niños y niñas, descartando interacciones invasivas que limiten sus posibilidades.

Objetivos

Objetivo general

Describir el desarrollo de la autonomía en los niños de un año y medio a dos de la Institución Educativa Pública.

Objetivo específico

- a) Analizar las acciones utilizadas por el adulto cuidador hacia los niños de un año y medio a dos durante los momentos de cuidado.
- b) Analizar las acciones de los niños de un año y medio a dos durante los momentos de cuidado.

Antecedentes

Para realizar esta investigación, fue necesario la referencia de diversas fuentes tanto nacionales como internacionales, por ese motivo se tomaron en cuenta las siguientes investigaciones:

Contexto nacional

Yábar y Bronzoni (2018), en la tesis titulada *“Desarrollo de la autonomía en niños de 18 a 24 meses de edad según la filosofía de Reggio Emilia aplicada en el nido La Casa Amarilla”*, identifican la manera en que se fomenta la autonomía en niños y niñas de 18 a 24 meses de edad, según la filosofía de Reggio Emilia aplicada en el Nido La Casa Amarilla.

El trabajo de investigación contribuye a darnos un panorama más amplio del desarrollo de la autonomía en el primer ciclo, ya que menciona conceptos y estrategias que pueden ser empleados por el adulto para favorecer la adquisición

de distintos aprendizajes mediante su autonomía, concibiendo al niño como protagonista y sujeto de acción. Asimismo, menciona la importancia de la comunicación asertiva y la empatía para atender de manera oportuna las necesidades de los niños, respetando su desarrollo natural. Conlleva también el mismo tipo de investigación estudio de casos, desde el enfoque cualitativo. Sin embargo, la presente investigación no se limita a algún tipo de filosofía como sí lo hacen en el estudio mencionado.

Maldonado (2017), en su trabajo de investigación titulado *“El rol del docente como favorecedor del desarrollo de la autonomía en los niños de tres años de una IE de Miraflores”*, realizada en la Pontificia Universidad Católica del Perú, cuyo objetivo principal fue identificar la influencia de la docente en el desarrollo de la autonomía en los niños de tres años.

El grupo investigador reconoce la semejanza del estudio por la influencia de las estrategias y actitudes de la docente como facilitadora para el desarrollo de la autonomía durante las actividades cotidianas, así como lo considera el presente estudio a diferencia que, este se basa en el rol del padre de familia. Estas estrategias o actitudes se semejanza al presente trabajo de investigación, ya que el padre de familia tratará en lo posible de brindarle a sus niños las mejores condiciones para favorecer su autonomía. Por otro lado, la diferencia consiste en el tipo de investigación cuantitativa, emitiendo así resultados determinantes para evaluar la cantidad de niños que aún necesitan ayuda del docente; mientras que el presente estudio busca describir a un grupo de niños con respecto al desarrollo de su autonomía.

Puga (2018), en su trabajo de investigación titulado, *“Método Montessori: vida práctica para el desarrollo de la autonomía en preescolares de una institución de ventanilla, 2018”*, se fundamenta en la pedagogía Montessori para lograr el desarrollo de la autonomía de los niños del nivel inicial, aplicando el programa para que los niños sean más independientes.

El grupo investigador reconoce la importancia del trabajo de investigación por su aporte teórico con respecto al desarrollo de la autonomía en niños de tres años, los cuales se encuentran dentro del ciclo I. De igual manera por la aplicación de un programa que permite reconocer la importancia de la libertad y movimiento para favorecer el desarrollo de la autonomía. Sin embargo, la diferencia radica en el diseño de investigación, pues esta al ser cuasi experimental, utiliza la aplicación de una metodología y de un test de entrada y salida, mientras que el presente trabajo, por ser una investigación de estudio de caso, busca describir el desarrollo de la autonomía.

Contexto internacional

Soriano y Cerezo (2018), en su trabajo de investigación *“La influencia del método Montessori en el desarrollo de la autonomía en los niños de 18 a 24 meses del centro de estimulación temprana baby place en el período lectivo 2017-2018”*, analiza los beneficios del método Montessori para el desarrollo de la autonomía en los niños de 18 a 24 meses.

La semejanza que se encuentra en ambos estudios radica en la búsqueda del desarrollo de la autonomía en los niños dentro del mismo rango de edad; sin

embargo, esta investigación está basada en la metodología Montessori y en cómo influye, mientras que la presente investigación pretende describir netamente el proceso del desarrollo de la autonomía en los niños a través de la atención brindada por los padres de familia en los momentos de cuidado.

Parra (2016), en su tesis de bachillerato por la Universidad Técnica de Ambato, *“Las actividades curriculares en el desarrollo de la autonomía de los niños y niñas de inicial 2 del centro de educación inicial el vergel”*.

La semejanza está en la importancia que se considera al desarrollar la autonomía, como un factor importante en la primera infancia y etapa de formación, puesto que es un proceso en el desarrollo personal del niño que está relacionado con la seguridad que tiene consigo mismo, con la aceptación de las normas, con la capacidad de superar la frustración y con saber aceptar responsabilidades. La diferencia principal es que se enfoca en estudiar la influencia las actividades curriculares, mientras que la presente investigación busca describir cómo es el desarrollo de la autonomía de los niños en los momentos de cuidado.

González y Beatriz (2016), en su tesis de bachillerato titulada *“Los rincones de aprendizaje y su incidencia en el desarrollo de la autonomía de los niños/as de inicial y del CEI Mis Primeros Amiguitos de la parroquia Mena del Hierro del DMQ durante el año lectivo 2015 2016”*, determina la incidencia de los rincones de aprendizaje en el desarrollo de la autonomía identificando el tipo de aprendizaje y las áreas de conocimiento que pueden desarrollarse en los rincones, relacionadas con el desarrollo de la autonomía del niño.

La semejanza que se encuentra en ambos estudios, radica en la búsqueda del desarrollo de la autonomía en niños; así como en el diseño de investigación de tipo cualitativo. Mientras que la diferencia se localiza en la incidencia de los rincones de aprendizaje para favorecer la autonomía, acompañado de los tipos de aprendizaje o áreas de conocimiento que se generan propiamente. Por otro lado, en el presente trabajo de investigación sólo se describe el desarrollo de la autonomía durante los momentos de cuidado, el cual es brindado por los padres de familia.

Breve descripción de las partes principales de la tesis

El presente trabajo de investigación está dividido en dos partes. Al inicio del trabajo de investigación se presenta la introducción, planteamiento y justificación del problema, además, la limitación y delimitación. Así mismo, se tienen en cuenta los diversos antecedentes correspondientes a la investigación con contenidos similares a nuestros objetivos de estudio.

En la parte I, se desarrollan las bases teóricas debidamente consultadas, que respaldan y apoyan la elaboración de la presente investigación. En la parte II, se detalla el método de la investigación que comprende la parte operacional de la tesis, en el que se presentan los instrumentos aplicados para la recopilación de datos con respecto al desarrollo de la autonomía en los niños, de igual manera se presentan los resultados, la interpretación de los datos y el análisis de los mismos.

Por último, el trabajo de investigación finaliza presentando las conclusiones y recomendaciones necesarias con respecto al objetivo de estudio.

Aportes del estudio a nivel teórico, metodológico y práctico

Con esta investigación, el aporte que se realiza a la especialidad del Programa de estudios del nivel inicial es el valorar la importancia de las actitudes del adulto cuidador dentro de los momentos de cuidado para favorecer al desarrollo de la autonomía en los niños a una edad temprana.

Los aportes más relevantes en la investigación son:

- a) Permite conocer las actitudes y acciones del adulto que influyen en el desarrollo de la autonomía en niños de un año y medio a dos.
- b) Da a conocer cómo se desarrolla la autonomía dentro de los momentos de cuidado en los niños de un año y medio a dos.
- c) Resalta la importancia de brindar una libertad de exploración a los niños, interviniendo sólo cuando es necesario.
- d) Comparte el proceso del desarrollo de la autonomía, cuando este proceso es llevado con las intervenciones oportunas del adulto, reflexionando sobre la necesidad de la atención en este periodo de desarrollo.

Por ello, esta investigación sirve como antecedente a investigaciones futuras en cuánto a la educación con niños de edad temprana, resaltando la importancia de tener presente cada uno de los Organizadores del desarrollo para buscar la autonomía en los niños de un año y medio a dos.

Limitaciones de la investigación

- a) **Delimitación espacial:** Esta investigación se desarrolló en una Institución Educativa Pública, ubicada en el distrito de Chorrillos, dentro del ciclo I,

específicamente en el “Aula Rosada de 1 año mayores”, debido a la facilidad y accesibilidad que se nos brindó para realizar la presente investigación, asimismo la cercanía de los domicilios de cada una de las tesoristas a la institución permitió la facilidad del trabajo

- b) Delimitación temporal:** La aplicación de esta investigación se inició en el mes de mayo hasta el mes de septiembre del año 2020, debido a la emergencia sanitaria que presentó el país, se retrasó el inicio de la elaboración del trabajo de investigación.
- c) Delimitación social:** La investigación se realizó con un grupo de 6 niños de la edad de un año y medio a dos, debido a que los diversos estudios de investigación demuestran relevancia del desarrollo de la autonomía durante este periodo de edad.

PARTE I: MARCO TEÓRICO

1.1. Bases teóricas

1.1.1. Definición de autonomía

Es la capacidad que tiene una persona para decidir por sí mismo y realizar acciones con total libertad, dirigiendo sus actos y asumiendo las responsabilidades de su conducta. Todo niño o niña debe actuar a partir de su propia iniciativa e instinto, de acuerdo con sus posibilidades, conocimientos y habilidades. Vasquez (citado por Ccallo, 2019, p. 19).

Por lo mencionado se puede decir que, para poder tomar decisiones y acciones con libertad por sí mismos, se enfatiza que solo va a ser posible mientras la persona tenga la capacidad de asumir con responsabilidad las consecuencias de sus acciones, actuando con seguridad ante diferentes situaciones de la vida.

Asimismo, Barrera sostiene que, la autonomía es una capacidad que se basa en el conocimiento y en las actividades realizadas de manera cotidiana en relación con el entorno del niño y observadas en comportamientos que producen seguridad y confianza en diferentes actividades de su educación. Barrera (citado por Ccallo, 2019, p. 57).

Entendemos así, que la autonomía implica la necesidad de experiencias continuas que permitan a la persona actuar por sí mismas, y a su vez, aprender de las conductas que le generen seguridad y confianza del medio en el que se desarrolla.

Por otro lado, Kamii, en su artículo titulado *“La autonomía como objetivo de la educación: implicaciones de la teoría de Piaget”*, menciona que, tener autonomía significa ser gobernado por uno mismo, ser capaz de pensar críticamente por sí mismo tomando en cuenta muchos puntos de vista, tanto en el terreno moral como en el intelectual (2018, p. 3).

Entonces, la autonomía se refiere a la regulación de la conducta por normas que surgen del propio individuo, siendo así autónomo todo aquél que decide conscientemente qué reglas son las que van a guiar su comportamiento.

MINEDU (2015) señala por autonomía “(...) la capacidad que tiene una persona para actuar y tomar decisiones propias, con un sentimiento íntimo de confianza que le permite desenvolverse con seguridad. Es un proceso personal, gradual y en permanente construcción” (p. 9).

Si bien es cierto que los niños desde que nacen muestran cierta dependencia de su entorno para desarrollarse, a su vez tienen el interés innato que los incentiva a explorar y conocerse a sí mismos como a todo lo que los rodea.

Chokler (2010) menciona que, la autonomía es la capacidad del ser humano que se encuentra en desarrollo pero que existe y puede concretarse desde un primer momento, para determinadas acciones en ciertas condiciones, que le permiten vivir como sujeto competente a su nivel, con iniciativas, deseos, aptitudes y proyectos (p. 5).

Bajo este marco, el grupo investigador utilizará la definición de Myrtha Chokler, dada la importancia a la que hace referencia con respecto a la autonomía,

puesto que manifiesta que los niños tienen de manera adherida la autonomía, y que esta puede desarrollarse a través de la exploración y la atención que reciba, de manera adecuada y oportuna por parte del cuidador. Por lo tanto, consideramos que su aporte es significativo para la elaboración de esta investigación, ya que presenta de manera relevante diversos aspectos que son de importancia para la descripción del desarrollo de la autonomía en los momentos de cuidado.

1.1.2. Desarrollo de la autonomía según Mirtha Chokler

Chokler (2010), expresó en cuanto al desarrollo de la autonomía, que el niño autónomo se caracteriza por tener iniciativa en su actuar, sabiendo que posee cualidades motrices y psicológicas, las cuales le van a servir en el proceso de acercamiento con su entorno, facilitándoles la organización y asimilación de toda la información obtenida (p. 2).

Por lo mencionado anteriormente, es importante estimular en los niños a temprana edad la capacidad para decidir, puesto a que mientras más se les involucre a ellos en la toma de decisiones con respecto a situaciones en que los afectan, existen más posibilidades de hacerse autónomos, este involucramiento debe ser responsable y pertinente, en otras palabras, la persona que está encargada de acompañarlos, debe facilitar posibilidades para que las alternativas a decidir sean las esperadas y acertadas, por ejemplo, si queremos que el niño decida entre elegir una chompa u otra y no queremos que ésta desentone con el pantalón que lleva puesto, entonces debemos poner a su alcance dos chompas previamente elegidas por el adulto, las cuales nos asegure de que cualquiera que sea la elección del menor, será la adecuada.

De igual manera Chokler (2017), en su conferencia denominada «Autonomía y falsa autonomía. Terreno de discusiones y de decisiones», mencionó que no existe autonomía sin dependencia, ya que existe una dependencia mutua entre niños y adultos, siendo esto algo natural de los seres humanos por ser seres sociales, el depender los unos de los otros. Por lo tanto, autonomía, no significa actuar solo o de forma condicionada, implica hacer las cosas por sí mismo, pues está relacionado con la voluntad y no con la obediencia porque se puede tener la capacidad para actuar, pero si no hay intención, de nada sirve; esto surge porque Myrtha concibe al niño como sujeto de acción y no solo de reacción (p. 5).

Al mismo tiempo, manifiesta otro aspecto importante, como son las consideraciones vitales para la autonomía. Myrtha Chokler agrupa estas consideraciones en subjetivas y objetivas, siendo las condiciones subjetivas: la seguridad a nivel afectivo y la libertad de movimiento; mientras que las condiciones objetivas vendrían a ser: los espacios que brinden seguridad; que sean cálidos e idóneos para contener los materiales pertinentes, de preferencia no estructurados y que no represente ningún peligro para el niño; las prendas de vestir oportunas; las cuales requieren en menor posibilidad la ayuda del adulto; y por último, el tiempo y perseverancia que se da para cada momento. Estas condiciones sólo serán afianzadas y dispuestas por el adulto encargado, con la intención de buscar desarrollar una efectiva autonomía y que ésta perdure.

Por lo tanto, el desarrollo de la autonomía, como todo aprendizaje pasa por un proceso, razón por la cual requiere de tiempo, paciencia, un ambiente favorable y sobre todo una mirada muy peculiar del adulto cuidador.

1.2. Importancia de la autonomía

Lograr obtener una mayor autonomía está reconocido como un objetivo prioritario para el desarrollo de los niños, ya que al serlo podrán ser libres en su entorno y no depender de alguien más. Así mismo, podrán elegir adecuadamente y aprender de sus errores.

Cuando se desarrolla la autonomía desde los primeros meses de vida, el niño tendrá un mejor futuro, donde tendrá la capacidad de valerse por sí mismo, realizando sus actividades por iniciativa propia, sirviendo esto de ayuda a lo largo de su vida.

Se considera que la sociedad influirá mucho en este desarrollo mediante pautas de crianza, programas de educación, creencias, etc. ya que es el agente más influyente con mayor o menor éxito a los “sujetos” donde lograrán constituir la personalidad de este.

Los descubrimientos de la Dra. Emmi Pikler ha dado a conocer una contribución fundamental planteando una definición de “competencia” al concepto de “autonomía” desde la primera edad, en base a su motricidad del niño pequeño y de sus implicancias en la personalidad. Ella presenta como primera base de la autonomía a la motricidad y la sensorialidad, ya que, más allá de una condición esencial del niño es como puede desarrollar sus relaciones con el entorno y las representaciones de sí mismo y del mundo, considerando que su motricidad no es únicamente un movimiento, desplazamiento o coger algo, sino fundamentalmente, para aprender a ser y pensar.

Hablar de autonomía es saber que el niño es un sujeto el cual no solo brinda una reacción a una situación, sino, que está preparado para ser o comenzar mediante una acción desde una temprana edad. Teniendo en cuenta que esta acción generará una operación con su medio externo.

Según Chokler (2018, p. 3) se considera autonomía a la actividad espontánea del niño, donde refleje que:

- a) Es capaz de actuar a partir de su propia iniciativa.
- b) Posee un equipamiento biológico, funcional, emocional y cognitivo maduro para el programa de acción que se ha propuesto, por lo cual éste se hace pertinente y adecuado.
- c) Manifiesta una actitud de cuestionamiento y de sorpresa ante el descubrimiento. Las preguntas que se van formulando – evidenciadas en el despliegue de sus actos - revelan su nivel de maduración global y el de sus intereses.
- d) Al mismo tiempo la disponibilidad y la experiencia acumulada le permiten una cierta predictibilidad o posibilidad de anticipación de un efecto en función del conjunto de su vivencia y del sentido que él mismo atribuye a su acción.
- e) Ello le permite una cierta dosis de decisión, de elección posible a partir de disponer y poder procesar suficiente información para organizar y reajustar su proyecto de acción.

Teniendo en cuenta que el niño vive, relaciona y opera cada momento de su vida con los aspectos de su desarrollo en base a su edad, ya sean motores,

emocionales, afectivos y cognitivos, mediante la maduración procediendo estos a su aprendizaje.

Con la iniciativa del niño mediante sus propios esfuerzos personales, aprenderá a ser más observador, a saber actuar ante distintas situaciones, saber utilizar su cuerpo, anticipar un momento, tener en cuenta sus propios límites, etc. Es decir, el niño aprenderá a desarrollar sus competencias mientras al mismo tiempo aprende a tenerse confianza en sí mismo, en sus intereses, cuestionamientos, conclusiones, en sus propios encadenamientos lógicos y en sus maneras de resolver las situaciones problemáticas. Saber conducir al niño en su motricidad o en la búsqueda cognitiva reforzará su dependencia y el sentimiento por el mismo, reflejando ser un sujeto autónomo.

El niño al definirse mediante sus competencias del querer, saber y poder; incumbirá al adulto asegurar a este en un entorno afectivo, social y material, para que pueda desenvolverse en su entorno haciendo uso de las habilidades que posee. Considerando esto, el adulto debe tener sensibilidad, empatía y un profundo conocimiento del “niño”.

1.3. Factores que afectan en el desarrollo de la autonomía

El desarrollo de la autonomía en los niños implica la necesidad de percibir experiencias nuevas, emociones y tomar decisiones por parte del adulto cuidador, en beneficio del niño. Por lo tanto, la familia como la escuela influyen y forman parte de este acompañamiento, para la construcción de la autonomía.

La familia desempeña un rol decisivo y socializador, ya que en ella se aprenden las primeras normas de convivencia, las maneras y formas de pedir los requerimientos, crear consensos, etc. Se establecen vínculos de familia para ayudar a los niños a adquirir expectativas en los roles en los que les toque desenvolverse, y para desarrollar una relación afectuosa y de igualdad con el niño. Por ello, la familia ayuda a proyectar en el niño una imagen positiva para que se valore y se respete (De León, 2011, p. 16).

Sabemos que el primer vínculo de apego que se establece es el de madre e hijo, por tal motivo, se reconoce la importancia que tiene este sobre la seguridad y confianza que se establezca y defina para lo largo de su vida. A medida que los niños crecen, la familia asume la responsabilidad, como guía y apoyo del niño para la búsqueda de su autonomía.

De igual manera, Harvis sostiene que, la escuela debe asumir la responsabilidad de que todos aprendan “las competencias, capacidades y saberes”, con lo cual demuestra que su tarea es valiosa y que impacta positivamente en el desarrollo de los niños que acoge” Harvis (citado por Maldonado, 2017, p.13).

Por lo mencionado, la escuela debe convertirse en un lugar de escucha y acogimiento oportuno para el niño. De esta manera se forjarán sus capacidades y competencias que generarán aprendizajes, siempre y cuando se reconozca también la importancia de brindar un ambiente amable que favorezca la convivencia dentro del aula. El acompañamiento del docente dentro de la escuela contribuirá de manera muy asertiva en el desarrollo de la autonomía, pues al establecer

estrategias dentro del aula y brindar herramientas a los padres, traerá como consecuencia un trabajo conjunto que resultará beneficioso para el niño.

1.4. Elementos que favorezcan a la autonomía

Para obtener una autonomía de manera personal, los elementos que hay que incluir dentro de nuestra capacidad de relacionarnos, abarcan:

1. Seguridad

El niño debe tener la seguridad y la confianza de un lugar seguro, para que así pueda explorar y conocer, además de saber que cuenta con un adulto que también conoce el lugar, que lo apoya a una cierta distancia y le transfiere alegría cada vez que él logra experimentar o descubrir algo nuevo. Para ello es esencial formar un buen vínculo de apego con el adulto, debido a que, si un niño se siente seguro afectivamente, desarrollará la confianza en sí mismo y será un niño que pueda explorar el mundo con normalidad y sin temor alguno.

2. Respeto

El trato que cada niño debería de recibir, es el de ser considerado como una persona que cuenta con necesidades individuales y características propias de explorar el mundo que lo rodea. Por lo tanto, se debe reconocer sus deseos y logros de manera sencilla pero que a la vez sea muy significativa para él, ayudándolo a ver que es el protagonista y que puede alcanzar todo lo que se proponga con esfuerzo, dedicación y con la ayuda del adulto, pero de manera indirecta. Es decir, que el adulto debe dar tiempo al menor, para que este pueda manifestar su iniciativa propia y no adelantarse a brindar la ayuda, así el niño va a entender que es capaz por sí mismo de realizar todo lo que se proponga.

3. Comunicación asertiva

Este tipo de comunicación se da cuando se manifiesta lo que uno desea, quiere o siente; ya sea de manera verbal o corporal, sin la necesidad de imponer las ideas, pero tampoco callar si no se está de acuerdo. En el caso de los niños, al trabajar esta comunicación asertiva, los ayudará a responder ante las diferentes situaciones que se le presenten, de manera activa, buscando una solución frente al conflicto, manteniendo una relación sana y cordial a la vez.

En ese mismo sentido, existen algunas características esenciales que se debe tener en cuenta para fomentar este tipo de comunicación en los niños, estas son:

- **Mantener contacto visual:** Para mostrarle interés frente a sus necesidades, también es importante tener en cuenta el estado emocional del menor, para saber qué decir, cómo decirlo, cuándo y dónde.
- **Una postura corporal abierta:** El acto de realizar movimientos con el cuerpo y manos, genera comodidad al expresarnos, aún si se tratara de corregir alguna duda, debemos tener presente conservar siempre una actitud positiva a través de una sonrisa, esto hará que la comunicación sea cálida y positiva.

4. Apego seguro

Lo que va a fijar el tipo de relación que el menor mantenga a lo largo de su vida, serán los vínculos que se establezcan entre ellos y sus padres o cuidadores. Por tal motivo, si el niño desarrolla una relación de apego seguro y estable con el

adulto que lo cuida, lo utilizará como fuente de información ante algo que descubra, aprendiendo que es seguro explorar el entorno en el que se encuentra.

Por tal motivo, el apego seguro es el modelo óptimo para ir desarrollando la autonomía, puesto a que el niño irá avanzando por sí mismo a través de la confianza que siente con su cuidador, de la igual manera será también un potenciador para las habilidades sociales a futuro.

1.5. Principios de la educación inicial

Tanto las investigaciones psicológicas y neurológicas concuerdan que para que se pueda llevar a cabo el desarrollo de la autonomía es necesario brindar elementos fundamentales como el cuidado respetuoso y oportuno para que el niño pueda desarrollarse con bienestar y armonía. Así mismo para poder profundizar acerca del desarrollo de la autonomía en niños de un año y medio a dos, se realizaron las consultas a diversas fuentes que detallaremos a continuación

El ministerio de educación plantea los siguientes principios de la educación inicial en niños y niñas menores de tres años por lo que comprende 7 aspectos:

- Un buen estado de salud: “Todo niño debe gozar de un buen estado de salud física, mental y social”.
- Respeto: “Todo niño merece ser aceptado y valorado en su forma de ser”. - Juego libre: “Los niños, al jugar, aprenden”.
- Seguridad: “Todo niño tiene derecho a que se le brinde seguridad física y afectiva”.
- Comunicación: “Todo niño debe expresarse, escuchar y ser escuchado”.

- Movimiento: “Todo niño necesita de libertad de movimiento para desplazarse”.
- Autonomía: “Todo niño debe actuar a partir de su propia iniciativa, de acuerdo a sus posibilidades”

Estos principios que establece el ministerio de educación nos permiten corroborar con los aspectos que son observables en los niños al momento de su desarrollo natural con respecto a la autonomía. Definitivamente un buen estado de salud es primordial para que facilite al niño la totalidad de su desarrollo, asimismo de este se desprende la seguridad y confianza que pueda tener para reforzar sus acciones, disfrutar y moverse libremente.

El principio de autonomía hace referencia a lo que coincidimos anteriormente en muchas definiciones, que es permitirle al niño actuar desde su propia iniciativa. Partiendo de esta idea es que debemos comprender que no sólo va a depender que le brindemos esa facilidad, sino que esta va acompañada de muchos elementos que contribuyan a un mejor resultado. Del mismo modo, no debemos olvidar que el desarrollo de cada niño es único e irrepetible, por lo tanto, no va a depender solo de la iniciativa sino de la posibilidad en la que se encuentre para realizar acciones que están dentro de su etapa de desarrollo.

Asimismo, el Ministerio de educación (2013), en su documento Espacios educativos Para niños y niñas de 0 a 3 años, Guía de orientación, plantea 5 elementos para el desarrollo (p. 13):

- Valorar la actividad autónoma
- Consolidar una relación afectiva privilegiada

- Valorar y promover la identidad cultural
- Favorecer en el niño la toma de conciencia de sí mismo y de su entorno
- Crear las condiciones para un buen estado de salud integral

Siendo en esta investigación el reconocimiento del primer elemento “Valorar la actividad autónoma”, como uno de los más importantes para la construcción de nuestra investigación.

Este elemento vuelve a reforzar la concepción que se tiene del niño por la capacidad de tomar decisiones sin contar su edad, sino al contrario permitirle la facilidad de decidir libremente acompañado de un adulto responsable o encargado de guiar y atender a sus necesidades. Además, debe brindar seguridad, confianza y propiciar un ambiente en el cual el niño explote sus potenciales.

1.6. Características de los niños de un año y medio a dos

Los niños de esta edad poseen un tiempo de atención limitada, por ello todas las actividades que se realicen es de fundamental importancia la atención que pueda brindarle el adulto para contribuir su aprendizaje. Además, los niños de esta edad buscan su independencia al desplazarse libremente, por su naturaleza necesitan tocar, manipular y explorar el medio, lo cual obliga al adulto a estar alerta a sus iniciativas.

Hay que tener en cuenta que cada niño avanza a su propio ritmo y alcanzará unas habilidades antes que otras, sin embargo, se puede establecer ciertas características que corresponden más o menos a cada edad.

En este sentido, la presente investigación se basa en los aportes de Papalia y Duskin para analizar las acciones realizadas por el niño.

1.6.1. Aspecto motriz

Tradicionalmente, se pensaba que la secuencia característica del desarrollo motriz seguía una programación genética: una serie larga, automática y previsible de pasos dirigidos por el encéfalo durante su proceso de maduración. En la actualidad, muchos científicos del desarrollo consideran que esta noción es demasiado simplista. Más bien, de acuerdo con Thlen (citado por Smith y Thelen, 2003), el desarrollo motriz es un proceso continuo de interacción entre el bebé y el medio ambiente. (Papalia y Duskin, 2012, p. 131)

El desarrollo motriz es destacado por una serie de hitos: resultados que se desarrollan con un orden pues cada habilidad sometida prepara al bebé para abordar una siguiente. Los bebés comienzan aprendiendo desde las habilidades más simples y luego las componen, volviéndolas así en habilidades más complejas, que permiten una gama más amplia y exacta de movimientos y mejor control del ambiente.

Frankenburg et al (citado por Papalia y Duskin, 2012, p. 128) la prueba de exploración del desarrollo de Denver, ya que fue usada para poder obtener resultados de progresos entre un mes y seis años y así se evidencie de qué manera se desarrollan su motricidad los niños, así mismo, mide las habilidades motrices gruesas (las que usan los músculos grandes), como agarrar una pelota, y las habilidades motrices finas (con músculos pequeños), como tomar un lápiz de color.

El desarrollo motriz se va desarrollando en un determinado proceso, que necesita esencialmente de la maduración, sin dejar de lado la experiencia, motivación y contexto al que se enfrentan día a día, donde las habilidades más simples se conciertan en sistemas cada vez más complejos.

En este desarrollo se presentan influencias culturales, al ser una secuencia casi universal, su orden responde a distintos factores. De acuerdo con investigadores, los bebés africanos tienden a sentarse, caminar y correr antes que los estadounidenses y europeos. Por ejemplo, en Uganda los bebés caminan a los 10 meses, a diferencia de los 12 meses de los estadounidenses y 15 meses de los franceses. En parte, estas diferencias podrían estar relacionadas con diferencias étnicas del temperamento o reflejar los usos de crianza de una cultura (Papalia y Duskin, 2012 p.132).

Algunas culturas consideran el desarrollo motriz uno de los más importantes, es por ello que lo alientan para que este se dé, de una manera precoz. En las culturas donde se expresa el desarrollo motriz avanzado, es por la rutina continua de los adultos mediante ayuda especial, ya sea distintos movimientos, ejercicios para los músculos de los bebés. Se presenta un estudio, donde infantes los cuales las madres siguen todos los días estas rutinas se sentaban, gateaban y caminaban antes que los niños, que sus madres no les daban un trato especial (Papalia y Duskin, 2012 p.132).

De esta forma, este desarrollo no tiene que seguir un mismo orden para llegar o lograr el mismo destino, cada niño es único y distinto. En la oportunidad en que los niños pueden correr, saltar y jugar con juguetes van a requerir ya sea una

motricidad fina o gruesa y lo harán según sus experiencias, motivación y contexto en el que se encuentren.

Papalia, menciona que, la percepción está relacionada con este desarrollo, pues la percepción de la profundidad y la percepción háptica se desarrollan en la primera mitad del primer año es por ello que toma en cuenta la teoría ecológica de Gibson, donde nos dice que, la percepción sensorial y la actividad motriz se coordinan desde el nacimiento para que los bebés puedan averiguar cómo moverse en su entorno.

1.6.2. Aspecto socio afectivo

Emociones autoconscientes, como la vergüenza, la empatía y la envidia, sólo aparecen después de que los niños han desarrollado la conciencia de sí mismos: la comprensión cognoscitiva de que poseen una identidad reconocible, separada y diferente del resto de su mundo. Esta conciencia de sí mismo parece surgir entre los 15 y los 24 meses y es necesaria para que los niños puedan percatarse de que son el centro de atención, identificarse con lo que “otros” sienten o para desear tener lo que tiene otra persona. (Papalia y Duskin, 2012, p. 179)

El desarrollo de la autoconciencia se fortalece a partir de los dos años y medio a más, a su vez permite al niño descubrir la culpa, el orgullo y la vergüenza. Por lo tanto, si el niño derrama algo puede sentirse culpable y busca enmendarse limpiando lo que derramó.

El desarrollo de las emociones, facilitan la presencia del temperamento. El temperamento es innato, probablemente hereditario. La aparición de este durante

este periodo de edad, se irá amoldando de acuerdo a las capacidades de autorregulación, el trato que brindan los cuidadores y otras experiencias de vida.

Papalia coincide con Erikson al mencionar que, el papel de la madre y padre van a contribuir notablemente en brindar al niño la confianza. El elemento crucial para el desarrollo de la confianza es un cuidador delicado, sensible y constante. La confianza permite al bebé dejar que la madre salga de su vista “porque se ha convertido tanto en una certeza interna como en un pronóstico externo”.

El apego es un vínculo emocional recíproco y duradero entre el infante y su cuidador, por ello se considera esencial que este se lleve a cabo de la mejor manera. Según Papalia, los niños de este periodo de edad por lo general. Son más seguros, empáticos, resilientes, curiosos y seguros. Esto permitirá que sus relaciones con otros niños sean más favorables.

Se inicia el desarrollo progresivo de la autonomía, puesto que sus avances en el nivel motriz, cognoscitivo y del lenguaje facilitan la automotivación para independizarse de los cuidadores a los que están apegados.

La sociabilidad con otros niños durante este periodo de edad, se muestra más visible ya que muestran mayor interés por lo que realizan y por lo que hacen los otros niños. Asimismo, se evidencia que algunos niños pueden ser más sociables que otros dependiendo de sus rasgos temperamentales, así como también su estado de ánimo y la capacidad para adaptarse a un cambio.

1.6.3. Aspecto cognoscitivo

Uno de los enfoques tomados por Papalia para referirse a las habilidades cognoscitivas de los infantes es el enfoque piagetiano, el cual se encarga de estudiar los diferentes cambios que ocurren en las diferentes etapas del funcionamiento cognoscitivo, interesándose por la manera de cómo la mente estructura sus actividades y se adapta al medio ambiente.

Papalia y Duskin (2012) menciona que, Piaget presenta cuatro etapas de desarrollo cognoscitivo, la primera de ellas es la etapa sensorio motriz, la cual comprende niños desde su nacimiento hasta los dos años aproximadamente. Durante este periodo los niños aprenden de sí mismos y del medio en que se rodea, por medio de la manipulación, es decir actividades sensoriales y motrices (p.144).

La etapa sensorio motriz está constituida por 6 subetapas, donde la sexta etapa comprende a los niños de 18 a 24 meses.

Es aquí donde los niños pasan del aprendizaje por ensayo y error, al uso de símbolos y conceptos para resolver problemas, ya que pueden pensar en acciones antes de realizarlos. Ahora para que puedan resolver un problema ya no les es indispensable el uso del ensayo y error porque pueden evaluar mentalmente las soluciones.

Combinaciones mentales

Los niños ya pueden formar representaciones mentales de los objetos, y no solo se limitan al método de ensayo y error para resolver los problemas. Muestran un pensamiento simbólico, el cual les permite comenzar a pensar en los sucesos y

anticipar sus consecuencias sin pasar siempre a la acción. Comienzan a mostrar alguna introspección, usan símbolos, como gestos y palabras, y pueden fingir.

Permanencia del objeto

Los niños tienen establecida por completo la noción de permanencia del objeto, es decir que los niños buscan el objeto de su interés incluso si no vieron que lo escondieron. Los niños son capaces de señalar la ilustración de algún objeto (oso), al tiempo que dicen el nombre, lo que demuestra que entienden que la imagen es un símbolo de otra cosa. Durante 18 meses, los bebés aprenden sólo a través de sus sentidos y movimientos; es hasta los 18 a 24 meses cuando logran el salto al pensamiento conceptual.

1.6.4. Aspecto del lenguaje

El lenguaje es un sistema de comunicación basado en palabras y gramática. Cuando los niños conocen las palabras, las usan para representar objetos y acciones. Pueden reflexionar sobre personas, lugares y cosas, y comunicar sus necesidades, sentimientos e ideas con el fin de ejercer mayor control sobre su vida. (Papalia y Duskin, 2012, p. 161)

Hacen referencia al lenguaje desde un enfoque contextual social, es decir a través de un aprendizaje por interacción con los cuidadores. De 6 a 12 meses, los bebés comienzan a darse cuenta de cómo se organizan los sonidos del habla, en su propio idioma.

Gestos

Antes de hablar, los bebés señalan. Tanto los bebés sordos como los que pueden escuchar usan los gestos más o menos de la misma manera. Goldin-Meadow (citado por Papalia y Duskin, 2012, p. 164).

Cuando hacen uso de estos gestos, los bebés entienden que los símbolos se refieren a objetos concretos, sucesos, deseos y condiciones. En general, los gestos aparecen antes de que los niños tengan un vocabulario de 25 palabras y desaparecen en el momento en que aprenden la palabra con que se dice la idea que expresaban gesticulando, y que entonces ya pueden decir ellos mismos (Papalia y Duskin, 2012, p. 164).

Por lo general, los bebés empiezan a señalar con toda la mano para comunicarse, por lo que se puede concluir, que primero el infante se comunica a través de gestos.

Según parece, el aprendizaje de gestos ayuda a los bebés para que puedan llegar a la acción de hablar. En consecuencia, los primeros gestos sería lo que nos indique el camino futuro del habla.

Primeras palabras

Entre los 10 y los 14 meses, el bebé promedio dice su primera palabra, con lo que daría inicio al habla lingüística, que es la expresión verbal que comunica significados. Al principio, la lista verbal total de un infante se reduce casi a “mamá” o “papá”, como también podría ser una sílaba simple que tiene más de un significado (holofrase), el cual depende del contexto en que el niño la mencione. “Ma” puede significar: “Quiero eso”, “Quiero salir” o “¿Dónde está mamá?”, etc.

A los 12 meses, los niños comienzan a prestar atención a los mensajes de los adultos, como el hecho de mirar o señalar un objeto al tiempo que dicen su nombre. Sin embargo, aprenden sólo el nombre de los objetos interesantes e ignoran los indiferentes.

A los 13 meses, la mayoría de los niños comprenden que una palabra hace referencia a una cosa o suceso y aprenden pronto el significado de una palabra nueva. Woodward et al (citado por Papalia y Duskin, 2012, p. 164).

Primeras frases

El siguiente adelanto lingüístico se presenta cuando un niño pequeño junta dos palabras para expresar una idea (“pelota cae”). En general, los niños lo hacen entre los 18 y 24 meses. Lo común es que la primera frase de un niño se relacione con acontecimientos diarios, personas y actividades. Al principio, los niños usan un habla que consiste en unas pocas palabras esenciales.

En algún momento entre los 20 y los 30 meses, los niños muestran un mejor manejo de la sintaxis. Se acomodan a los artículos (un, el), preposiciones (en, sobre), conjunciones (y, pero), plurales, tiempo pasado y tiempos compuestos. Además, cada vez son más conscientes del fin comunicativo del habla y de lo que significan cada una de sus palabras (Papalia y Duskin, 2012, p. 165): una indicación de la creciente sensibilidad a la vida mental de los demás.

1.7. Momentos de cuidado

Durante los momentos de cuidado, ya sea en el cambio de ropa, baño, alimentación o sueño; anticipar al niño la acción a realizar; lo ayudará a generar de

forma progresiva imágenes mentales de lo que vendrá, permitiéndole predisponerse, actuar y cooperar. Desarrollando no solo aspectos de pensamiento sino también emocionales, lo cual va a favorecer su autonomía.

Por lo mencionado anteriormente, La Guía de cuidados infantiles según MINEDU (2013), considera los siguientes aspectos frente a los momentos de cuidado (p. 21):

- Reestructurar la planificación y organización del tiempo, el espacio y los materiales con la intención de conocer y respetar el ritmo de cada niño.
- Asegurar la tranquilidad y condiciones necesarias en cada uno de los momentos de cuidado: a la hora de la comida, el lavado o baño, el cambio de ropa y el descanso.
- Respetar los ritmos particulares de alimentación y sueño de cada niño.
- Creer en las capacidades que los niños tienen para participar activamente en sus cuidados

Los niños son seres sociales, razón por la que su aprendizaje está enriquecido en las interacciones que tengan con otras personas. Es por ello que los momentos de cuidado: el momento del baño, el cambio de ropa, el momento de alimentación y el momento del sueño, son fundamentales para aprovecharlos y desarrollar la autonomía en su máximo esplendor.

1.7.1. Alimentación

El momento de alimentación permite al adulto el encuentro con el niño no solo para darle alimentos, sino para comunicarse, recibir comprensión y cariño. La

alimentación bajo estas condiciones no solo favorecerá el desarrollo físico del niño, sino que además fortalecerá su seguridad afectiva y la imagen que va construyendo de sí mismo. (MINEDU, 2013 p. 54)

La edad seleccionada de los niños, el cual el grupo investigador describe, se encuentra entre “EL BIBERÓN” y “EI MOMENTO DE LA COMIDA” ya que al tener 1 año y medio a más ya han pasado las diferentes etapas de la alimentación, como:

- Durante la lactancia
- El destete
- El biberón
- El momento de la comida

Los niños ya podrán comenzar a beber tragos de leche en un vaso o de una cuchara, aun así, de esta forma obtienen placer en este momento de alimentación.

Los niños al estar acostumbrados a lactar desde un primer momento, pueden no llegar a tomar jamás en biberón y pasar del pecho al vaso. Esta situación se observa en las comunidades rurales mayormente, ya que, “Las madres amamantan a sus hijos hasta que cumplan los dos años y durante esta etapa les prodigan cuidados”. Bolívar (citado por, Ministerio de Educación, 2013, p. 61).

El momento de alimentación va ser particular en cada niño y sus costumbres. En este momento los niños necesitan un momento para habituarse a esta tetilla donde la succión se desarrolle en calma y sin problemas.

Según MINEDU, en la guía “El valor educativo de los cuidados infantiles Guía de orientación para la atención a los niños y niñas de 0 a 3 años” (2013), brinda tres recomendaciones al momento de tomar el biberón (p. 61):

- Para que el niño pueda tomar tranquilo el biberón, el adulto debe estar relajado y confortablemente sentado. El adulto cuidador para este momento, es necesario que brinde la tranquilidad, ya que este momento al crear vínculos transmite todo lo que este sienta.
- Debe sostener al niño contra su cuerpo, en posición ligeramente oblicua, dejándole libres los dos brazos, y tener el brazo que sostiene la cabeza del bebé cómodamente apoyado. El niño debe sentirse cómodo en este momento, ya que es un momento de exploración, donde debe sentir la confianza y seguridad del adulto cuidador.
- El biberón debe colocarse en posición inclinada de manera que el líquido cubra totalmente el chupón, así se evita que el niño aspire aire y se llene de gases. Se considera necesario esta modalidad de tomar el biberón, ya que, ayuda a prevenir ciertas incomodidades que este le pueda provocar después al niño.

El momento de la comida

En este momento se considera importante la parte activa desde un principio del niño, es por ello que se requiere que en este momento tengan los brazos libres por si quieren realizar cualquier acción de movimiento ya sea tomar el vaso o la cuchara, también se requiere una posición adecuada dependiendo a su edad, ya

que, la posición que este tenga, le dará confianza y seguridad para realizar dicha acción.

Es importante saber que el adulto es quien se adapta al ritmo de alimentación del niño, ya sea por su comodidad, tiempo, exploración etc. Por ello, se considera en atender a cada niño de acuerdo a sus necesidades.

“La Guía de cuidados infantiles” del MINEDU (2013), presenta estas recomendaciones al momento de alimentar al niño, donde se separan por distintas acciones que se suele observar en este momento.

- Cuando quiere coger la cuchara: Lo pertinente es que use la cuchara cuando esté preparado para intentar comer, es decir, ya haya pasado la etapa de exploración.
- Cuando los niños comen lentamente: Es necesario tener una observación constante en este momento, ya que, según el tiempo se puede deducir si es el ritmo es normal del niño o si ya no desea comer más.
- Cuando comen sentados en su silla: Un importante paso del desarrollo de la autonomía, donde dependerá los tipos de crianza que brindan las madres, por lo que la idea no es imponer el uso de una silla, si ésta no es pertinente con las costumbres de la zona.
- El uso de la cuchara: Se recomienda permitir al niño que haga ensayos, para que con esas tentativas aprenda cómo debe utilizar la cuchara. Teniendo en cuenta que el ensayo no significa dejarle que juegue con la comida, es preferible evitar de buena manera y desde el principio, que el niño juegue con la comida para no confundirlo.

- La comida en grupo: Este momento es un nivel más para el desarrollo de su autonomía en donde se interactúa con el grupo, haciéndole saber al niño que es parte de.

Conocemos que cada situación en los hogares presenta su propio ritmo y funcionamiento en relación a la alimentación, ya sea la manera de comer, el tipo de comida y las formas de cómo las preparan lo cual lo hace pertinente para cada realidad. Lo que es de importancia más allá de lo mencionado es ser conscientes y recordar que la alimentación debe darse en un contexto que considere los postulados de base que favorecen el desarrollo del niño.

1.7.2. Baño

Durante el baño, más allá de la técnica, lo más importante es el vínculo que se produce entre el adulto y el niño. El adulto le proporciona el sostén, la seguridad afectiva y le posibilita la libertad del movimiento. Lo que debe interesar, es que al bañarlo se consideren aquellas actitudes respetuosas que promuevan el intercambio, la comunicación, la seguridad afectiva y la autonomía (recomendación del Instituto Pikler de Budapest, en el que se ha investigado y reflexionado sobre la manera más delicada, respetuosa y placentera para bañar a un niño en los primeros años de vida). El momento del baño puede generar en muchos niños sensaciones de temor, ya que al entrar al agua percibe de manera diferente su cuerpo y su peso, así como cierta inestabilidad corporal. MINEDU (El valor educativo de los cuidados infantiles Guía de orientación para la atención a los niños y niñas de 0 a 3 años, 2013 pg. 43)

Si bien es cierto que el baño, durante los programas de educación inicial no es parte de la rutina, es importante que las docentes y padres de familia conozcan sobre el tema, ya que dentro de este momento se enlazan temas relacionados a la limpieza y cuidados corporales del niño.

Por lo mencionado anteriormente, la presente investigación decide tomar en cuenta el momento de higiene del niño, el cual corresponde al cepillado de dientes, y lavado de manos y rostro.

Para ello, la guía de cuidados infantiles según MINEDU presenta las siguientes recomendaciones:

- Preparar con anticipación los elementos que se van a utilizar.
- Expresar con palabras lo que se va hacer.

Es importante considerar la anticipación como eje principal de esta recomendación, ya que de esta manera se podrá evidenciar el lenguaje oral o corporal del niño, para poder responder a sus necesidades.

- Sentirse bien sostenido.

Brindarle esta acción al niño, generará la confianza y seguridad sobre el adulto

- Brindar libertad de movimiento y posibilidad de autonomía.

En este caso, es importante permitirle al niño el movimiento de piernas, brazos o cuerpo entero ya que parte de su exploración es moverse libremente.

- Brindar el tiempo prudente de duración de la higiene.

Es indispensable observar cómo vive el niño este momento, de esta manera se le brindará el tiempo pertinente.

- Evitar distractores de la comunicación adulto-niño.

Se requiere la comunicación como clave principal de esta recomendación, ya que esto permitirá fortalecer el vínculo con el adulto.

1.7.3. Cambio de ropa

Las actitudes, gestos y la manera en que se realice el cambio de pañales y de ropa, en especial desde los primeros meses de la vida del niño, marcarán la pauta para que las experiencias futuras en este aspecto sean más o menos placenteras o más o menos desagradables, tanto para el adulto como para el niño. (MINEDU, 2013, p. 48)

Por lo mencionado, el cambio de ropa debe ser un momento agradable y acogedor, que se llevará a cabo siempre y cuando el niño se sienta feliz de desarrollar su autonomía mientras realiza este momento. En efecto, este cuidado se dará de manera óptima, si el vínculo entre las personas involucradas se encuentra fortalecido, generando así la seguridad en el niño.

1.7.4. Descanso

Para que el niño tenga un sueño tranquilo y reparador, es necesario que los adultos puedan filtrar lo que sucede en el ambiente. Filtrar significa cuidar la salud ambiental del niño para el buen dormir, se trata de velar porque el ambiente donde duerme tenga las condiciones favorables para un descanso reparador. Por ejemplo: evitar los ruidos molestos y las interrupciones, mantener un ambiente tranquilo que

no sea excitante, reducir los estímulos o perturbaciones propios del ambiente (como podrían serlo los mosquitos), etc. (MINEDU, 2013, p. 48)

Para ello, la “Guía de cuidados infantiles” del Ministerio de Educación presenta las siguientes recomendaciones:

- Colocarlo en la posición más favorable para dormir

Según los últimos estudios, la posición más favorable de dormir es de espalda boca arriba, ya que favorece la respiración, permite el movimiento libremente para estirarse o acomodarse y evita riesgos de asfixia.

- Brindarle un lugar adecuado para dormir

Este lugar debe ser beneficioso para generar el sueño, por ello se debe considerar como un espacio exclusivo para dormir y no un espacio de juego. Los juguetes se deben dejar de lado, así como cualquier otro distractor, suficiente con una manta o muñeco pequeño que le brinde compañía.

- Brindarle un ambiente calmado y relajado

Para brindarle un ambiente calmado y relajado, se debe considerar previamente la limitación de aparatos electrónicos que generan actividad mental y obstruyen la conciliación del sueño.

- Respetar su ritmo y duración de sueño

Se debe respetar el ritmo de sueño, ya que esto dependerá según las necesidades biológicas de cada niño. El cambio de ropa o pañal, así

como la alimentación, pueden pasar a segundo plano si no es tan imprescindible su atención inmediata.

1.8. Rol del cuidador

A través de los años transcurridos, se han desarrollado diversas investigaciones con infantes, donde se ha dado un avance significativo en la mirada y el abordaje de la infancia.

Según la Guía de orientación: El valor educativo de los cuidados infantiles: para la atención de los niños y niñas de 0 a 3 años (2013) se señala que, el cuidador reconoce al niño como sujeto de derechos, el cual se encuentra en una evolución constante, que necesita condiciones especiales que le permitan crecer y desarrollarse de manera oportuna en los diferentes aspectos de su desarrollo. Asimismo, como sujeto de acción y no de reacción, ya que desde su nacimiento son capaces para percibir, moverse, relacionarse con su entorno y aprender. Finalmente, como seres sociales, que por su naturaleza necesitan del otro para poder crecer y desarrollarse, de tal manera que, mediante la interacción el niño irá otorgando sentido y significado a su entorno (p. 11).

“Los Programas Educativos para niños y niñas de 0 a 3 años Guía para la implementación y funcionamiento” señala que “Los adultos favorecemos el desarrollo y aprendizajes de los niños cuando atendemos sus necesidades de cuidado y les brindamos las condiciones que requieren para llevar a cabo sus propias iniciativas y proyectos de acción” (MINEDU, 2012, p. 19).

Los niños podrán desarrollarse y adquirir aprendizajes de calidad, en la medida que, el adulto cuidador, les brinde los cuidados necesarios de manera oportuna y sea un facilitador de oportunidades que provoquen su acción de manera autónoma. Por ello, el cuidador debe prestar atención al desarrollo que va adquiriendo cada niño, observando las conductas que manifiestan en los diferentes momentos de cuidado y asegurando el espacio en donde se desenvuelven. Por tal motivo, el cuidador debe asegurarse que el niño se desarrolle en medios que le permitan intercambios activos con otras personas, sean estas sus pares o adultos.

Según la Guía de orientación: El valor educativo de los cuidados infantiles: para la atención de los niños y niñas de 0 a 3 años (2013) señala que, los cuidados brindados por el adulto, refiriéndonos al padre, la madre o el cuidador, en los momentos de interacción cotidiana como al cargarlo para trasladarlo, en la alimentación, en el sueño, durante el baño, en el cambio de pañales y de ropa permiten la adquisición de diversos aprendizajes, pues los bebés pueden comprender lo que viven en el día a día en la medida que el adulto le comunique de manera sencilla y oportuna lo que se hará con él (p. 17).

Por lo tanto, es necesario para el adulto cuidador poder comprender la importancia del trato con respeto y delicadeza hacia el niño, pues serán las conductas que este tenga con otros, es decir, si es tratado con respeto y delicadeza aprenderá también hacerlo con lo demás, pero si es tratado bruscamente, de igual forma direccionará su trato con los que los rodea, creando así relaciones insatisfactorias para un óptimo desarrollo

De las acciones mencionadas anteriormente, el grupo investigador toma en cuenta a los organizadores del desarrollo para analizar las actitudes del adulto cuidador.

1.9. Los organizadores del desarrollo

El desarrollo de la persona, sobre todo, desde la primera infancia, supone un proceso de organización de manera progresiva y de crecimiento complejo de las funciones biológicas y psicosociales.

En este sentido, para comprender el proceso de desarrollo humano, se considera los aportes sobre La Teoría de los Organizadores del Desarrollo, la cual está planteada por Myrtha Chokler, quien sustenta que, el desarrollo autónomo se origina a partir de factores organizadores como: Vínculo de apego, comunicación, exploración, seguridad postural y orden simbólico.

Los organizadores son cinco ejes que actúan independientemente como unidad, interactúan entre sí, y en conjunto con el medio.

1.9.1. Primer organizador: Vínculo de apego

Chockler (citado por Mori, 2016) menciona que:

“La construcción del vínculo de apego, con sus cualidades de mayor o menor estabilidad y solidez, se realiza en el contacto cuerpo a cuerpo, desde las primerísimas sensaciones e impresiones que le llegan del adulto o de los otros, a través del olfato, del tacto, de la textura, de la tibieza, o la suavidad de los gestos, los mecimientos, la mirada, los arrullos, la sonrisa y del sonido de la voz. Las sensaciones corporales, los movimientos del mismo niño en

relación con el otro, le van dejando huellas ligadas al placer por la satisfacción de las necesidades biológicas y afectivas o huellas de tensión, de rigidez, dolor, de ansiedad, de carencia” (p.4).

“El niño, desde su nacimiento es competente para establecer relaciones afectivas con el entorno. Los lazos primordiales con los adultos que lo cuidan, constituyen el vínculo de apego”. (MINEDU, 2013, p. 45).

De acuerdo con lo mencionado, las relaciones de contacto cuerpo a cuerpo que el niño pueda tener con su entorno, permitirá establecer la construcción de este organizador, pues ellos desde su nacimiento tienen la capacidad para instaurar relaciones afectivas, las cuales se efectuarán por medio de las primeras impresiones y estimulaciones recibidas del adulto o de otros a través de gestos, palabras, atenciones con respeto y calidez; siendo así, dichas relaciones establecidas dejarán sentimientos significativos y placentero por la satisfacción de sus necesidades, tanto biológicas como afectivas.

1.9.2. Segundo organizador: Comunicación

Chockler (citado por Mori, 2016) plantea que:

“Así el bebé que, por ejemplo, registra una sensación indefinible y caótica en todo su cuerpo que los adultos identificamos como hambre, se crispa, retuerce, patalea, gime y recién luego llora. Un adulto, atento a estas manifestaciones, puede darle el sentido de: “tiene hambre” y, en ese caso, también se mueve, realiza una serie de actos, le habla, lo toma en brazos, se prepara para darle de comer. Estos cambios del adulto van a ser

percibidos por el niño, junto con la sensación inmediata de satisfacción del hambre y de alivio de las tensiones provocadas por el dolor o la crispación muscular” (p.6).

Es un organizador del desarrollo y es el encuentro con los demás, que se inicia con el contacto que promueve el “diálogo tónico – emocional” de miradas, gestos, mímicas, voces, distancias, con las figuras primordiales, las que son significadas y se convierten en señales y signos de bienestar o de malestar por las impresiones que se producen. (MINEDU, 2015, p. 4)

El desarrollo de este organizador, se inicia con el contacto que establece el niño con su mundo exterior, en este caso, con la madre o figura materna promueven un diálogo tónico-corporal; a través de sensaciones biológicas o acciones como gestos, miradas y voces. Al mismo tiempo los actos y reacciones tónico-emocionales, al ser percibidos y atendidos de por el adulto cuidador, direccionan respuestas placenteras hacia los niños, formándose en entre ellos un diálogo tónico, el cual provocará que en el niño constituya la base de las emociones y relaciones futuras con otros.

1.9.3. Tercer organizador: Exploración y apropiación del mundo externo}

Para Chokler (citado por Mori, 2016) menciona que:

“El niño utiliza su motricidad no sólo para moverse, para desplazarse o para tomar los objetos, sino, fundamentalmente para “ser” y para “aprender a pensar”. El contacto, la exploración y la experimentación del entorno humano y de los objetos, le permiten en cada momento, a su nivel, vivenciar, conocer

y apropiarse progresivamente del entorno, es decir, organizar “voluntariamente” su motricidad para acceder a él” (p.7).

Es la curiosidad del niño y su impulso por conocer, lo que le va a permitir tener experiencias para adaptarse a su medio. Por tanto, todos los estímulos del medio van a activar en el niño una serie de comportamientos, que aumentan la atención, la alerta, la excitación, el tono, las emociones y el movimiento. Así, estas conductas exploratorias le van a permitir conocer el mundo exterior, internalizarlo y actuar sobre él. (Mapa de progreso del desarrollo de la corporeidad de los 9 meses hasta 6 años, 2015, p. 4)

La exploración está presente desde los primeros momentos de la vida y permite al niño conectarse y conocer el mundo exterior. Las funciones de apego y exploración son contrarias y al mismo tiempo complementarias al niño; un adulto que no puede despegarse del bebé, que lo tiene permanentemente en brazos limita la exploración y no le va a permitir conectarse con otros seres u objetos. Por otro lado, el bebé, niño y la niña sólo pueden conectarse y explorar en la medida que dispongan de figuras de apego (los adultos que cuidan de ellos) y a la distancia necesaria para sentirse seguros. (MINEDU, 2012, p. 56).

En esencia, el niño hace uso de su motricidad para realizar diversos movimientos, el cual es más que un placer, es el instrumento y modo de expresión de su orientación en el ambiente, fundamentalmente para ser y para aprender a pensar. Es por ello que, mediante este impulso de querer conocer, el niño busca el contacto, la exploración y la experimentación del entorno humano y de los objetos, los cuales favorecerán, en cada instante, vivenciar y conocer el mundo exterior. Es

así que, a través de este descubrimiento, el niño irá adquiriendo diferentes aprendizajes, poniendo en juego sus actitudes, aptitudes y competencias cognitivas.

1.9.4. Cuarto organizador: Seguridad postural

Chokler (citado por Mori, 2016) señala que:

“La sensación de equilibrio tónico-postural, de desequilibrio o de equilibrio precario es absolutamente íntima. Está fuertemente ligada a las emociones, a los afectos, a la seguridad en sí mismo y a la continuidad del yo. Su base está en el tono muscular y su funcionamiento tiene una enorme incidencia en la estructuración del psiquismo. La autoconstrucción de las funciones de equilibrio, de las posturas y de los desplazamientos, la apropiación y dominio progresivos del propio cuerpo permiten que el niño, en cada momento de la vida, a su nivel, pueda organizar sus movimientos manteniendo un íntimo sentimiento de seguridad postural” (p.7).

Es un organizador del desarrollo, que está relacionado al cuerpo, a la emoción, a la motricidad, que actúan en el equilibrio, en la postura, en la coordinación de los movimientos, en las sensibilidades, etc. Las cualidades de esta síntesis de acciones, expresan la calidad de la presencia del sujeto en el mundo. (Mapa de progreso del desarrollo de la corporeidad de los 9 meses hasta 6 años, 2015, p. 4)

La manera como el niño construye las funciones de equilibrio, sus posturas y desplazamientos (girar, arrastrarse, sentarse, gatear, etc.), o la forma como va

logrando el dominio progresivo del propio cuerpo, en cada momento, a su nivel, le va a permitir o no, organizar sus movimientos manteniendo el íntimo sentimiento de seguridad postural. (MINEDU, 2012, p. 59).

Este organizador presenta una relación estrecha con el cuerpo, la emoción y la motricidad. Además, en la medida que las funciones de equilibrio, posturas y desplazamientos que el niño va construyendo, a su nivel, permitirá adquirir el control de su propio cuerpo de manera progresiva, donde podrá organizar sus movimientos manteniendo el íntimo sentimiento de seguridad postural.

1.9.5. Quinto organizador: Orden simbólico

Chokler (citado por Mori, 2016) plantea que:

“Este Orden Simbólico permite la inclusión y el reconocimiento de cada sujeto en la familia, en la sociedad y en la cultura. Las estructuras de filiación, de pertenencia grupal, de raigambre, la significación social del género, del apellido y la elección de los nombres; los mitos, las leyendas, los relatos que hacen a la historia familiar y comunitaria, el lugar de cada individuo en esa trama; la ley, la norma, el posicionamiento como objeto o como sujeto, los mandatos explícitos e implícitos, la significación de los lugares, los espacios y las cosas, forman tantas representaciones sociales que se interiorizan progresivamente desde el inicio de la vida con una fuerte carga en la subjetividad” (p.3).

Es el conjunto de valores, creencias, saberes sociales y culturales del entorno, se expresan y operan desde representaciones mentales, que incluye a

cada sujeto en la familia y en la cultura. Todo ello forma parte de las representaciones sociales que se interiorizan desde el inicio con una fuerte carga afectiva y simbólica en la subjetividad. (MINEDU, 2015, p. 4)

“Los valores, creencias, saberes sociales y culturales del entorno, aprendidos en la vida cotidiana, se expresan y operan en las personas, determinando sus comportamientos”. (MINEDU, 2012, p. 60).

El orden simbólico es, el conjunto de valores, creencias, saberes sociales y culturales del entorno adquiridas por el niño en la interacción del día a día, las cuales se expresan y formalizan obteniendo los niños representaciones mentales de orden simbólico de su entorno, el cual comprende a cada sujeto en la familia como en la cultura, determinando así sus comportamientos.

PARTE II: MARCO METODOLÓGICO

2.1. Diseño de investigación

Objetivo general

- Describir el desarrollo de la autonomía en los niños de un año y medio a dos de la Institución Educativa Pública.

Objetivos específicos

- Analizar las acciones utilizadas por el adulto cuidador hacia los niños de un año y medio a dos durante los momentos de cuidado.
- Analizar las acciones de los niños de un año y medio a dos durante los momentos de cuidado.

Diseño, tipo, nivel y modalidad de la investigación

El presente trabajo de investigación está basado en un diseño no experimental, pues según Monje señala que:

La investigación cualitativa, por un lado, plantea que los observadores siendo competentes y calificados, puedan informar con objetividad, claridad y precisión acerca de sus propias observaciones del mundo social, así como de las experiencias de los demás. Es por ello, que los investigadores se aproximan a un sujeto o individuo real, que está presente en el mundo y que puede, en cierta medida, ofrecernos información sobre sus propias experiencias, opiniones, valores, etc., a través del uso de técnicas o métodos como las entrevistas, las historias de vida, el estudio de caso o el análisis documental; aplicados por el investigador (Monje, 2011, p.32).

En la presente investigación, se interpretaron los hechos realizados por los actores involucrados durante las actividades. Por tal motivo, se consideró el contexto, las acciones y características del grupo investigado.

Por otro lado, el tipo de investigación que se eligió fue la de Estudio de Caso:

Yin (citado por Monje, 2010, p. 2) señala que el estudio de casos, es una investigación empírica que estudia un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto de la vida real, especialmente cuando los límites entre el fenómeno y su contexto no son claramente evidentes. Una investigación de estudio de casos trata exitosamente con una situación técnicamente distintiva en la cual hay muchas más variables de interés que datos observacionales y, como resultado, se basa en múltiples fuentes de evidencia, con datos que deben converger en un estilo de triangulación; además, se beneficia del desarrollo previo de proposiciones teóricas que guían la recolección y el análisis de datos.

Al considerar el tipo de Estudio de Caso dentro de la presente investigación, permitió obtener evidencias, sobre fenómenos contemporáneos como el desarrollo de la autonomía en los momentos de cuidado, la cual brindó especial atención a cuestiones que específicamente pudieron ser reconocidas a través del caso presentado por cada uno de los niños de la Institución Educativa Pública.

El nivel de investigación en el presente trabajo, se define como categoría, según Monje, mencionando entre ellas tres tipos, de las cuales el grupo investigador decidió tomar en cuenta el estudio de caso interpretativo.

El estudio de caso interpretativo, aporta descripciones densas y ricas con el propósito de interpretar y teorizar sobre el caso. El modelo de análisis es inductivo para desarrollar categorías conceptuales que ilustren, ratifiquen o desafíen presupuestos teóricos difundidos antes de la obtención de la información. (Monje, 2011, p. 118)

Este tipo de estudio, permitió al grupo investigador comprender los diferentes casos presentados, ya que en un primer momento se recolectó información teórica para luego interpretar las acciones observadas y de esta manera aportar descripciones sustentadas, con la finalidad de profundizar nuestros conocimientos y lograr la comprensión del desarrollo de la autonomía.

En consecuencia, la presente investigación aplicada con modalidad sin intervención pedagógica ni manipulación de variables, fue optada por el grupo investigador para recopilar información, analizar y brindar conocimientos sobre la realidad en la educación, razón por la cual el presente estudio es una investigación educativa. Sin embargo, esta se convierte en aplicada, debido a la coyuntura provocada por la COVID-19, favoreciendo en la observación al grupo investigador, tomando en cuenta la ejecución de actividades en un determinado grupo de estudiantes y la realización de un taller dirigido a los padres de familia.

2.1.1. Operacionalización de las variables

Tabla 1

Operacionalización de las variables de investigación

Variable	Concepto	Dimensiones	Indicadores	Ítems
Autonomía en los momentos de cuidado	Myrtha Chokler (2010), expresó en cuanto al desarrollo de la autonomía, que el niño autónomo se caracteriza por tener iniciativa en su actuar, sabiendo que posee cualidades motrices y psicológicas, las cuales le van a servir en el proceso de acercamiento con su entorno, facilitándoles la organización y asimilación de toda la información obtenida.	Acciones utilizadas por el adulto	Alimentación	Observa atentamente al niño mientras se alimenta
				Usa un lenguaje asertivo para el niño
				Expresa palabras que brindan seguridad al niño
				Invita al niño a compartir la mesa familiar
			Higiene	Permite al niño la libre exploración
				Interviene en la actividad sólo si el niño lo solicita
				Brinda un espacio seguro para la actividad del niño
				Permite al niño la manipulación de los objetos
			Cambio de Ropa	Adopta una postura corporal a la altura del niño.
				Respeto las diferentes formas de juego del niño
				Utiliza un lenguaje sencillo al comunicarse con el niño
			Descanso	Respeto los movimientos que realiza el niño
		Brinda espacios que permitan al niño realizar diferentes posturas.		
		Anticipa al niño la acción a realizar.		
		Atiende oportunamente a la necesidad requerida por el niño		
		Acciones que el niño realiza durante las actividades propuestas para el adulto cuidador	Alimentación	Manipula distintos objetos
Expresa sus necesidades mediante balbuceos o palabras cortas				
Reconoce la función de algunos objetos				
Invita al adulto a participar de la actividad				
Higiene	Expresa sus emociones a través de movimiento corporales			
	Camina alternando los dos pies.			

			Responde a preguntas sencillas del adulto cuidador
			Reconoce algunas partes de su cuerpo.
		Cambio de Ropa	Busca solucionar el problema que se le presenta
			Traslada por lo menos un objeto de un lugar a otro
			Expresa sus emociones a través de gestos
		Descanso	Se deja entender cuando manifiesta algo
			Señala su propio espacio
			Señala objetos cuando lo necesita
			Interactúa con el adulto que lo cuida

2.1.2. Población de estudio

Para la presente investigación, se consideró un grupo de 6 niños del aula rosada. La población de estudio es un conjunto de casos, definido y accesible que cumple con una serie de criterios predeterminados. Arias et al, señalan que en la selección de esta se debe intentar que haya homogeneidad, se presente una temporalidad específica y se delimite la población, pues si no fuese así, podrían elaborarse conclusiones inexactas o erróneas (Arias et al, 2016, p. 203).

Tomando en cuenta lo mencionado anteriormente, la población de estudio de la presente investigación se determinó en base a las características de los niños de 1 año mayores del aula Rosada de la Institución Educativa Pública, Cuna Jardín Armatambo ubicado en el distrito de Chorrillos, ya que es en esta edad en donde se construye la autonomía, escogiendo dentro de ellos a un grupo de 6 niños; compuestos por 2 varones y 4 mujeres.

Asimismo, se tomó en cuenta la participación de los 6 padres de familia correspondientes a la población mencionada, ya que a través de sus acciones se podrá obtener información para ser contrastada con la de los niños y así llegar a una conclusión verídica que responda al objetivo de la presente investigación.

Tabla 2

Sistematización de la información codificando a la población investigada.

Informantes	Codificación					
Niños	N1	N2	N3	N4	N5	N6
Padres de familia	PF1	PF2	PF3	PF4	PF5	PF6

En cuanto al espacio que delimita la población, cabe resaltar que las clases se llevan a cabo de manera virtual, en la cual se les envía 3 videos por semana de las actividades a realizar.

Para finalizar, respecto al tiempo, la investigación se realizó durante el año escolar 2020, en el aula de 1 año y medio mayores durante el mes de agosto, motivo por el cual la edad de los niños varía entre 1 a 2 años.

2.1.3. Técnicas e instrumentos para la recolección de datos

Se aplicó la técnica de recolección de datos a través de:

Las entrevistas dirigidas son semiestructuradas y en ellas se usa una lista de áreas hacia las que hay que enfocar las preguntas, es decir, se utiliza una guía de temas. El entrevistador permite que los participantes se expresen con libertad con

respecto a todos los temas de la lista y registra sus respuestas (con frecuencia mediante grabadora). En lugar de hacer preguntas tomadas directamente de un cuestionario, el investigador procede a un interrogatorio partiendo de un guion de tópicos o un conjunto de preguntas generales que le sirven de guía para obtener la información requerida. (Monje, 2011, p.149)

Teniendo en cuenta lo mencionado y considerando la entrevista como una técnica primaria para obtener información, el grupo investigador realizó una entrevista semiestructurada, elaborando preguntas sobre el desarrollo de la autonomía de los niños en los momentos de cuidado que presentaron en casa, por este motivo se reafirmó la aplicación de esta, a los padres de familia de forma personalizada para interpretar las acciones en cada momento.

Por otro lado, se estimó emplear la técnica de la observación simple, en la cual Monje (2011) señala que:

En la observación simple, no regulada o no controlada sólo se tienen unos lineamientos generales para la observación sobre aspectos del fenómeno que el investigador tiene interés en conocer. Esta técnica exige periodos de observación considerablemente prolongados y personal y analistas relativamente competentes. Este método es particularmente adecuado para estudiar la respuesta de una comunidad a cierto tipo de programas y útil en estudios de comunidades. (p.154)

Al considerar el tipo de la investigación, fue oportuno utilizar la técnica de la observación, ya que permitió el registro de datos correspondientes a las

dimensiones del desarrollo de la autonomía en los momentos de cuidado, con respecto a los sujetos de estudio frente al contexto en el que se encontraban.

Asimismo, se consideró utilizar la lista de chequeo como instrumento de la observación, pues según la guía para el profesor del uso de lista de cotejo (2018):

Corresponde a un listado de enunciados que señalan con bastante especificidad, ciertas tareas, acciones, procesos, productos de aprendizaje, o conductas positivas. Frente a cada uno de aquellos enunciados se presentan dos columnas que el observador emplea para registrar si una determinada característica o comportamiento importante de observar está presente o no lo está, es decir, en términos dicotómicos. Se considera un instrumento de evaluación diagnóstica y formativa dentro de los procedimientos de (p. 6)

Luego de elaborar los instrumentos anteriormente mencionados, fueron sometidos a al juicio de los siguientes expertos:

1. Lic. Marlene Raquel Limache Ruiz, docente del programa de Estudios de Educación Inicial de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Nacional Monterrico.
2. Lic. María del Pilar Silva Berrospi, docente del programa de Estudios de Educación Inicial de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Nacional Monterrico.
3. Lic. Liliana Grillo Rincón, directora de la Institución Educativa Pública Cuna Jardín Armatambo.

Quienes al observarlos y analizarlos hicieron llegar los instrumentos con las sugerencias del caso. En este sentido, únicamente por parte de la jueza N°1 se recibieron sugerencias para precisar algunas preguntas en la entrevista y así recoger información exacta en cuanto a las dimensiones de la presente investigación, de igual manera con los ítems correspondientes a la Guía de observación y Lista de chequeo.

Al realizar las correcciones pertinentes, se prosiguió a aplicar la prueba piloto de cada instrumento a tres niños de características similares a la población investigada, los cuales fueron niños de uno a dos años junto a sus padres, todos ajenos a la población de la presente investigación.

Los alcances proporcionados por los participantes en la prueba piloto, permitieron al grupo investigador realizar las correcciones pertinentes, ya que no ayudaban a recaudar la información necesaria para ambas dimensiones.

En el cuestionario, se implementaron preguntas que respondan tanto a las acciones del adulto como las del niño.

En la guía de observación, se reformularon ítems correspondientes a los indicadores establecidos: alimentación, higiene, cambio de ropa y descanso.

En la lista de chequeo, se agregaron observaciones, las cuales buscan describir las acciones observada tanto del niño como del adulto.

2.2. Análisis e interpretación de resultados

2.2.1. Triangulación

Según (Aguilar y Barroso, 2015, p. 74) la triangulación de datos, hacen referencia que la utilización de diferentes estrategias y fuentes de información sobre una recogida de datos permite contrastar la información recabada. Estas pueden ser temporal, espacial y personal.

DIMENSIÓN 1: Acciones realizadas por el adulto.

DIMENSIÓN 2: Acciones realizadas por el niño.

Finalmente, los datos que se obtuvieron acerca de las acciones realizadas por el adulto y los niños de un año y medio a dos, se encuentran en la matriz comparativa (Anexo N°5) de esta parte del informe de investigación. Asimismo, las conclusiones finales que evidencia el cumplimiento de los objetivos trazados para la presente investigación.

2.2.2. Interpretación de datos

Según la información recaudada durante las entrevistas a los padres de familia de los niños de 1 año y medio mayores del aula Rosada de la Institución Educativa Pública, Cuna Jardín Armatambo, como grupo investigador interpretamos lo siguiente:

En cuanto a la primera dimensión “Acciones realizadas por el adulto”, los seis padres entrevistados expresan sus actitudes frente a los momentos de cuidado, dando como respuesta algunas situaciones en particular.

Un claro ejemplo, de que los padres cuentan su accionar dentro en los momentos de cuidado, es lo que comentó EPF2 cuando se le hizo la tercera pregunta: “Yo alisto la mesa para comer todos, y ya coloco todo para que él pueda comer”. Tomando en cuenta todos los datos obtenidos, se puede afirmar que el 100% de los adultos muestran un rol facilitador, ya que brinda diferentes oportunidades de exploración y acción al niño de manera autónoma, permitiéndole así la manipulación de diferentes objetos. Además, propicia un espacio seguro que le permita crecer y desarrollarse de manera oportuna, puesto que, mediante la interacción, el niño podrá relacionarse con su entorno de manera asertiva. Asimismo, el adulto atiende a las necesidades del niño de manera oportuna, manteniendo un lenguaje asertivo de forma clara y sencilla. En este sentido, el adulto brinda palabras motivadoras que brindan seguridad al niño, sin embargo, aún le cuesta respetar sus diferentes formas de juego; siendo estos elementos fundamentales. tal como lo menciona Myrtha Chokler al considerar los organizadores del desarrollo como ejes centrales para la construcción de la autonomía.

En cuanto a la segunda dimensión “Acciones realizadas por el niño”, los seis niños observados expresan sus actitudes frente a los momentos de cuidado, obteniendo como respuesta, algunas situaciones en particular.

Un claro ejemplo, de que los niños muestran su accionar dentro en los momentos de cuidado, es lo que se observó en la GO3-N5 respecto al momento del cambio de ropa: “El niño intenta sacarse la zapatilla, pero al dificultarse inmediatamente solicita ayuda al adulto diciendo: ¡ah!”. Tomando en cuenta todos

los datos obtenidos, se puede afirmar que el 100% de los niños muestran iniciativa por querer explorar y manipular los diferentes objetos que fueron facilitados por el adulto. Así también buscan realizar algunas acciones de la vida cotidiana como: cambiarse la ropa, averse, alimentarse, desplazarse según sus posibilidades. En este sentido, la realización de dichas actividades le permite al niño poder solucionar posibles problemas que se les pueda presentar. De igual manera, se evidencia que los niños reconocen su propio espacio y/o ropa de dormir, lo cual permite que puedan realizar sus actividades diarias por sí solos, generando en ellos una mayor seguridad y confianza de sus habilidades y capacidades. Por otro lado, los niños también muestran facilidad por comunicar sus necesidades a través de gestos, balbuceos o palabras cortas, permitiéndoles así generar mejores vínculos con el adulto que lo cuida. Estas actitudes son observadas en base a las características propias de la edad, según Papalia.

CONCLUSIONES

Los adultos cuidadores generaron espacios y situaciones de exploración, manteniendo una comunicación asertiva de manera clara y sencilla, sin embargo, no respetan las diferentes formas de juego, lo cual influyen en el desarrollo de la autonomía en los momentos de cuidado.

Los niños de un año y medio a dos mostraron iniciativa para manipular y explorar diferentes objetos, expresar sus necesidades y emociones a través de movimientos corporales, gestos, balbuceos y palabras cortas lo cual favorecen al desarrollo de la autonomía en los momentos de cuidado.

Por último, en cuanto al desarrollo de la autonomía, los niños de un año y medio a dos mostraron un progreso durante los momentos de cuidados, ya que los adultos cuidadores brindaron espacios que permitieron la exploración y mostraron actitudes que facilitaron la comunicación de manera asertiva.

RECOMENDACIONES

El adulto debe respetar las formas de juego del niño, evitando intervenir cuando este explora y manipula objetos, ya que se verían limitados a fortalecer sus habilidades propias, según su desarrollo.

El adulto al establecer una comunicación con el niño debe adoptar una postura a la altura de este, lo cual permitirá mantener un mejor contacto visual y a su vez lo hará sentir escuchado, querido y atendido.

El adulto debe promover el razonamiento en el niño, para que este tenga la oportunidad de buscar soluciones por si solo a los problemas que se le presenten.

REFERENCIAS

- Anónimo (2012). *Respeto, Seguridad y Autonomía*.
<http://emmipiklereducaciontemprana.blogspot.com/2012/11/respeto-seguridad-y-autonomia.html>
- Akros Educational (2018). *Enseña a los niños a desarrollar la comunicación asertiva*. Akros Educational.
- Agreda, A. M. (2016). *Las actividades curriculares en el desarrollo de la autonomía de los niños y niñas de inicial 2 del centro de educación inicial el vergel*. Universidad Técnica de Ambato.
- Artigas, W. y Bárcena, M. (2010). *Metodología de la investigación: Una discusión necesaria en Universidades Zulianas*. Ciudad de México – Estados Unidos Mexicanos: UNAM.
- Álvarez, M. et al (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa guía didáctica*. Colombia: Universidad Sur Colombiana.
- Aguilar y Barroso. (2017). *la triangulación de datos como estrategia en investigación educativa*. <https://www.redalyc.org/pdf/368/36841180005.pdf>
- Ccallo Huillca, C. (2019). *el desarrollo de la autonomía en los niños y niñas de 3 años del IEI N° 858 Huanatínco - Cusco*.
<http://repositorio.unap.edu.pe/handle/UNAP/12478>

- Chokler, M. (2018). *El Concepto de Autonomía en el Desarrollo Infantil Temprano. Coherencia entre Teoría y Práctica*”. https://pikler.com.br/wp-content/uploads/2018/08/MYRTHA_CHOKLER_El_concepto_de_autonomia_en_el_des._infantil-ARGENTINA.pdf
- De León, B. (2011). *La relación familia escuela y su repercusión en la autonomía y responsabilidad de los niños/as*. Universidad de Cantabria.
- Uso de listas de cotejo, una guía para el profesor (2018). https://vrac.utem.cl/wp-content/uploads/2018/10/manua.Lista_Cotejo-1.pdf
- González, S. y Beatriz, E. (2016). *Los rincones de aprendizaje y su incidencia en el desarrollo de la autonomía de los niños/as de inicial y del CEI Mis Primeros Amiguitos de la parroquia Mena del Hierro del DMQ durante el año lectivo 2015 2016*. Quito – Ecuador: UCE.
- Heber, R. (2015). *Mapa de progreso del desarrollo de la corporeidad de los 9 meses hasta 6 años*. Lima – Perú: SINEACE.
- Kamii, Constance (2018). *La autonomía como objetivo de la educación: implicaciones de la teoría de Piaget*. <https://desarrollohumanout.files.wordpress.com/2018/05/autonomia-como-objetivo.pdf>
- Maldonado, C. (2017). *El rol del docente como favorecedor del desarrollo de la autonomía en los niños de tres años de una I. E. de Miraflores*. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/8914>

- Ministerio de Educación (2013). *El valor educativo de los cuidados infantiles para la atención de los niños y niñas de 0 a 3 años*. Lima – Perú.
- Ministerio de Salud de la República Argentina (2011). “*Desarrollo Infantil*”. Buenos Aires – Argentina.
- Ministerio de Educación (2012). *Favoreciendo la actividad autónoma y el juego libre de los niños y niñas de 0 a 3 años: guía de orientación*. Lima – Perú.
- Ministerio de Educación (2013). *Planificación Educativa para la atención a los niños y niñas de 0 a 3 años*. Lima – Perú.
- Ministerio de Educación (2015). *Rutas del aprendizaje: ¿Qué y cómo aprenden los niños?* Lima – Perú.
- Ministerio de Educación (2018). *Programa Curricular de Educación Inicial*. Lima – Perú.
- Mori, C. (2016). *Estudio del nivel de conocimiento que poseen las estudiantes del VIII ciclo de la carrera de educación inicial de la Universidad Católica Sedes Sapientiae respecto a la exploración autónoma desde el enfoque del desarrollo infantil temprano - Los Olivos-2015*. Lima – Perú: UCSS.
- MIDIS (2019). <https://www.gob.pe/institucion/midis/noticias/68828-midis-articula-con-otros-sectores-iniciativas-a-favor-de-los-derechos-de-ninas-ninos-y-adolescentes>

Murillo, F. et al (2013). *Estudio de casos. Trabajo fin de estudios sin publicar.* Madrid – España. Universidad Autónoma de Madrid.

Maldonado, P. (2017). *El rol del docente como favorecedor del desarrollo de la autonomía en los niños de 3 años de una I.E. de Miraflores.* Lima – Perú: PUCP.

Objetivo de desarrollo sostenible: Educación <https://es.unesco.org/gem-report/node/1346>

Puga, F. (2018). *Método Montessori: vida práctica para el desarrollo de la autonomía en preescolares de una institución de ventanilla, 2018.* Lima – Perú.

Redacción Kronos (2020). *Desafíos de la Educación a Distancia en la primera infancia.* <https://kronos365.com/desafios-de-la-educacion-a-distancia-en-la-primera-infancia/>

Ruíz, M. (2016). *El apego seguro en la infancia clave para el desarrollo del niño.* <https://www.quiainfantil.com/articulos/educacion/el-apego-seguro-en-la-infancia-clave-para-el-desarrollo-del-nino/>

Soriano, T. y Cerezo, X. (2018). *La influencia del método Montessori en el desarrollo de la autonomía en los niños de 18 a 24 meses del centro de estimulación temprana baby place en el período lectivo 2017-2018.* Quito – Ecuador: ULRV.

Rivero, M. (2013). *El valor educativo de la observación del desarrollo del niño: guía de orientación*. <http://www.drec.gob.pe/wp-content/uploads/2017/05/Guia-de-observacion.pdf>

Remorini, C. (2010). *Creecer en movimiento. Abordaje etnográfico del desarrollo infantil en comunidades Mbya (Argentina)*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud.

Unesco. (2019). *La atención y educación de la primera infancia*. Sitio oficial UNESCO. <https://es.unesco.org/themes/atencion-educacion-primerainfancia>

Vásquez, Y. (2017). *Propuesta pedagógica regional de educación inicial-CICLO II*. Cusco: Grafica Aquarela E.I.R.L Cusco. <http://www.drecusco.gob.pe/recursos-educativos/>

Yábar Tito, C. y Bronzoni L. (2018). *Desarrollo de la autonomía en niños de 18 a 24 meses de edad según la filosofía de Reggio Emilia aplicada en el nido La Casa Amarilla*. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/12799>

Aguilar y Barroso (2015). *La Triangulación de datos como estrategia en Investigación Educativa*. <https://www.redalyc.org/pdf/368/36841180005.pdf>

ANEXOS**ANEXO 1****MATRIZ DE COHERENCIA: ESTUDIO DE CASO**

TÍTULO: “AUTONOMÍA EN NIÑOS DE UN AÑO Y MEDIO A DOS AÑOS DE EDAD EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA”

PROBLEMA: ¿De qué manera se va desarrollando la autonomía en niñas y niños de un año y medio a dos de la Institución Educativa Pública Cuna Jardín Armatambo y qué aspectos debemos tener en cuenta?

DISEÑO DE INVESTIGACIÓN: Cualitativo- Estudio de caso.

AUTORAS Y ESPECIALIDAD:

Arrunategui Lopez, Zhurama Silvana.

Callalle Cueto, María Fernanda.

Cruces Levano, Margiory Zuleyka.

Morales Taco, Yessenia Esthephany.

Objetivo General	Objetivo Específico	Variable	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Método	Técnica	Instrumento	Marco Teórico
Describir el desarrollo de la autonomía en los niños de un año y medio a dos de la Institución Educativa Pública	<p>Analizar las acciones utilizadas por el adulto cuidador hacia los niños de un año y medio a dos durante los momentos de cuidado.</p> <p>Analizar las acciones de los niños de un año y medio a dos durante los momentos de cuidado</p>	La autonomía	Acciones utilizadas por el adulto cuidador	<p>1. Alimentación</p> <p>2. Higiene</p> <p>3. Cambio de ropa</p> <p>4. Descanso</p>	<p>1.1 Observa atentamente al niño mientras se alimenta.</p> <p>1.2 Usa un lenguaje asertivo para el niño.</p> <p>1.3 Expresa palabras que brindan seguridad al niño.</p> <p>1.4 Invita al niño a compartir la mesa familiar.</p> <p>2.1 Permite al niño la libre exploración.</p> <p>2.2 Interviene en la actividad sólo si el niño lo solicita.</p> <p>2.3 Brinda un espacio seguro para la actividad del niño.</p> <p>2.4 Permite al niño la manipulación de los objetos.</p> <p>3.1 Adopta una postura corporal a la altura del niño.</p> <p>3.2 Respeta las diferentes formas de juego del niño.</p> <p>3.3 Utiliza un lenguaje sencillo al comunicarse con el niño.</p> <p>4.1 Respeta los movimientos que realiza el niño.</p> <p>4.2 Brinda espacios que permitan al niño realizar diferentes posturas.</p> <p>4.3 Anticipa al niño la acción a realizar.</p> <p>4.4 Atiende oportunamente a la necesidad requerida por el niño.</p>	Cualitativo Estudio de caso	Observación (videos /fotos) Entrevista	Guía de observación Cuestionario Lista de chequeo	<ul style="list-style-type: none"> - Definición de la autonomía - Desarrollo de la autonomía según Myrtha Chokler - Desarrollo de la autonomía - Importancia de la autonomía - Factores que afectan en el desarrollo de la autonomía - Elementos que favorecen autonomía - Características de los niños de 1 a 2 años - Aspecto motriz - Aspecto Socio afectivo. - Aspecto Cognitivo - Aspecto de Lenguaje. - Momentos de cuidado - Alimentación - Baño - Cambio de ropa - Descanso - Rol del cuidador - Los organizadores del desarrollo.

			Acciones que el niño realiza durante las actividades propuestas por el adulto cuidador	<p>1. Alimentación</p> <p>2. Higiene</p> <p>3. Cambio de ropa</p> <p>4. Descanso</p>	<p>1.1 Manipula distintos objetos</p> <p>1.2 Expresa sus necesidades mediante balbuceos o palabras cortas</p> <p>1.3 Reconoce la función de algunos objetos</p> <p>1.4 Invita al adulto a participar de la actividad</p> <p>2.1 Expresa sus emociones a través de movimiento corporal.</p> <p>2.2 Camina alternando los dos pies.</p> <p>2.3 Responde a preguntas sencillas del adulto cuidado</p> <p>3.1 Reconoce algunas partes de su cuerpo.</p> <p>3.2 Busca solucionar el problema que se le presenta.</p> <p>3.3 Traslada por lo menos un objeto de un lugar a otro.</p> <p>3.4 Expresa sus emociones a través de gestos.</p> <p>4.1 Se deja entender cuando manifiesta algo.</p> <p>4.2 Señala su propio espacio.</p> <p>4.3 Señala objetos cuando lo necesita.</p> <p>4.4 Interactúa con el adulto que lo cuida.</p>				
--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

ANEXO 2

GUIA DE OBSERVACIÓN PARA DESCRIBIR EL DESARROLLO DE LA AUTONOMIA EN NIÑOS DE 1 AÑO Y MEDIO A 2 AÑOS DE UNA INSTITUCION EDUCATIVA PÚBLICA.

Nombre del niño/a:

Nombre de la docente:

Tiempo de duración:

DIMENSIONES	INDICADORES	N°	ITEMS	REGISTRO DE CUMPLIMIENTO			OBSERVACIONES
				SIEMPRE	ALGUNAS VECES	NUNCA	
Acciones utilizadas por el adulto	ALIMENTACIÓN	1.	Observa atentamente al niño mientras se alimenta				
		2.	Usa un lenguaje asertivo para el niño				
		3.	Expresa palabras que brindan seguridad al niño				
		4.	Invita al niño a compartir la mesa familiar				
		5.	Permite al niño la libre exploración				

	HIGIENE	6.	Interviene en la actividad sólo si el niño lo solicita				
		7.	Brinda un espacio seguro para la actividad del niño				
		8.	Permite al niño la manipulación de los objetos				
	CAMBIO DE ROPA	9.	Adopta una postura corporal a la altura del niño.				
		10.	Respeto las diferentes formas de juego del niño				
		11.	Utiliza un lenguaje sencillo al comunicarse con el niño				
	DESCANSO	12.	Respeto los movimientos que realiza el niño				
13.		Brinda espacios que permitan al niño realizar diferentes posturas.					

		14.	Anticipa al niño la acción a realizar.				
		15.	Atiende oportunamente a la necesidad requerida por el niño				
Acciones que el niño realiza durante las actividades propuestas para el adulto cuidador	ALIMENTACIÓN	16.	Manipula distintos objetos				
		17.	Expresa sus necesidades mediante balbuceos o palabras cortas				
		18.	Reconoce la función de algunos objetos				
		19.	Invita al adulto a participar de la actividad				
	HIGIENE	20.	Expresa sus emociones a través de movimiento corporales				
		21.	Camina alternando los dos pies.				
22.		Responde a preguntas sencillas del adulto					

			cuidador				
		23.	Reconoce algunas partes de su cuerpo.				
	CAMBIO DE ROPA	24.	Busca solucionar el problema que se le presenta				
		25.	Traslada por lo menos un objeto de un lugar a otro				
		26.	Expresa sus emociones a través de gestos				
	DESCANSO	27.	Se deja entender cuando manifiesta algo				
		28.	Señala su propio espacio				
		29.	Señala objetos cuando lo necesita				
		30.	Interactúa con el adulto que lo cuida				

ANEXO 3

CUESTIONARIO A PADRES DE FAMILIA – AULA ROSADA AÑO 2020



- **DATOS PERSONALES DEL NIÑO**

- Nombres y Apellidos:
- Edad:

La presente entrevista, busca obtener información sobre “El desarrollo de la autonomía EN EL NIÑO/A en los diferentes momentos de cuidado” (Alimentación, baño, cambio de ropa y descanso) con la finalidad de conocer a sus niños y orientarlos a través de información y/o actividades que contribuyan al desarrollo formativo de sus niños.

- **AUTONOMIA DEL NIÑO (A) DURANTE LOS MOMENTOS DE CUIDADO**

1. ALIMENTACIÓN

- 1.1 ¿Su niño come sólo o requiere ayuda? ¿Qué acciones realiza usted para ayudar a su niño en el momento de la alimentación?
- 1.2 ¿Su niño expresa su preferencia o rechazo por algún alimento? ¿De qué forma lo hace? ¿Qué actitud toma usted cuando su niño gusta o no de algún alimento?
- 1.3 ¿Su niño utiliza los utensilios para la alimentación o requiere ayuda? ¿Cómo lo hace? ¿Cómo alista usted los objetos en el espacio para comer de su niño?
- 1.4 ¿Su niño comparte la mesa familiar o aún requiere de su espacio personal? ¿Cómo integra usted a su niño en el momento de compartir los alimentos junto a la familia?

2. HIGIENE

- 2.1 ¿Su niño intenta asearse por sí mismo? ¿Cuándo y cómo lo hace?
¿Cuál es su actitud frente al momento de aseo de su niño?
- 2.2 Cuando su niño necesita cepillarse los dientes ¿Se dirige sólo o solicita su acompañamiento? ¿Cómo acompaña usted a su niño mientras él /ella se cepilla los dientes?
- 2.3 ¿Su niño colabora en alistar alguno de los utensilios para realizar su aseo personal? ¿De qué manera? ¿A qué altura tiene organizado los utensilios de aseo para su niño?
- 2.4 ¿Su niño intenta peinarse sólo? ¿Cómo lo hace? ¿De qué manera usted motiva a su niño a peinarse sólo?

3. CAMBIO DE ROPA

- 3.1 Cuando el niño se ensucia ¿Solicita el cambio de prenda de vestir?
¿Cómo actúa usted cuando observa a su niño con la ropa sucia?
- 3.2 ¿Su niño muestra iniciativa por vestirse solo? ¿Cómo lo demuestra?
¿De qué manera usted motiva a su niño a poder vestirse solo?
- 3.3 ¿Muestra a través de palabras o gestos su rechazo o preferencia por alguna prenda de vestir? ¿Cómo? ¿Qué actitud toma usted cuando su niño gusta o no alguna prenda de vestir?

4. DESCANSO

- 4.1 ¿Su niño expresa que se siente cansado o que tiene ganas de ir a dormir? ¿De qué manera? ¿Cuál es su actitud frente a la necesidad de descanso de su niño?
- 4.2 ¿Su niño tiene su propio espacio para dormir? ¿Qué hace usted para que su niño reconozca y use su espacio para dormir?
- 4.3 ¿Su niño colabora en alistar su espacio para dormir? ¿Cuál es su actitud para motivar a que su niño aliste su espacio para dormir?
- 4.4 ¿Su niño al momento de dormir requiere que usted le cante una canción, le cuente un cuento, etc.? ¿Cómo acompaña usted a su niño al momento de dormir?



ANEXO 4

LISTA DE CHEQUEO PARA NIÑOS Y NIÑAS – AULA ROSADA AÑO 2020

NOMBRE:

ACTIVIDAD AUTÓNOMA N° 1

1. Nombre de la actividad: “Mi comida favorita”

AREA	ITEM	SI	NO
PERSONAL SOCIAL	Coge la cuchara para alimentarse.		
	Expresa su a grado o desagrado por los alimentos.		
	Elige qué alimentos desea comer.		

Observaciones:

ACTIVIDAD AUTÓNOMA N° 2

2. Nombre de la actividad: “Pimpón es un Muñeco”

ÁREA	ITEM	SI	NO
PERSONAL SOCIAL	Escucha la canción Pimpón.		
	Intenta peinarse por sí mismo.		
	Intenta lavarse la cara por sí mismo.		

Observaciones:

ACTIVIDAD AUTÓNOMA N° 3

3. Nombre de la actividad: "Jugamos a vestir"

ÁREA	ITEM	SI	NO
PERSONAL SOCIAL	Muestra gestos de agrado o desagrado al realizar la actividad.		
	Intenta sacarse por lo menos un zapato.		
	Se quita las medias.		

Observaciones:

ACTIVIDAD AUTÓNOMA N° 4

4. Nombre de la actividad: "Me visto para dormir"

ÁREA	ITEM	SI	NO
PERSONAL SOCIAL	Reconoce las prendas de su pijama.		
	Elige una o dos prendas de su pijama.		
	Se viste con alguna prenda de su pijama.		

Observaciones:

ACTIVIDAD AUTÓNOMA N° 5

5. Nombre de la actividad: "Me alisto para comer"

AREA	ITEM	SI	NO
PERSONAL SOCIAL	Elige los utensilios para comer.		
	Usa los utensilios para comer.		
	Hace uso de su espacio destinado para comer.		

Observaciones:

ACTIVIDAD AUTÓNOMA N° 6

6. Nombre de la actividad: "Me cepillo los dientes"

ÁREA	ITEM	SI	NO
PERSONAL SOCIAL	Realiza gestos de agrado y desagrado al coger los utensilios de aseo.		
	Se cepilla los dientes solo.		
	Coge los utensilios que necesita para el cepillado de dientes.		

Observaciones:

ACTIVIDAD AUTÓNOMA N° 7

7. Nombre de la actividad: “¿Cómo nos vestimos?”

ÁREA	ITEM	SI	NO
PERSONAL SOCIAL	Muestra interés al escuchar el cuento.		
	Expresa gestos mientras observa las prendas de vestir.		
	Elige una o dos prendas de su preferencia.		

Observaciones:

ACTIVIDAD AUTÓNOMA N° 8

8. Nombre de la actividad: “Mi espacio propio para descansar”

ÁREA	ITEM	SI	NO
PERSONAL SOCIAL	Reconoce su espacio de dormir.		
	Expresa mediante gestos que tiene ganas de dormir.		
	Muestra necesidad de compañía para descansar.		

Observaciones:

ACTIVIDAD AUTÓNOMA N° 9

9. Nombre de la actividad: "Preparo mi ensalada de frutas"

AREA	ITEM	SI	NO
PERSONAL SOCIAL	Escoge las frutas de su preferencia.		
	Utiliza la cuchara para coger las frutas.		
	Utiliza la cuchara para comer.		

Observaciones:

ACTIVIDAD AUTÓNOMA N° 10

10. Nombre de la actividad: "Yo me aseo solo"

ÁREA	ITEM	SI	NO
PERSONAL SOCIAL	Menciona los movimientos que realiza el niño durante la actividad.		
	Coge los objetos de aseo para el lavado de manos.		
	Se lava las manos por sí mismo.		

Observaciones:

ACTIVIDAD AUTÓNOMA N° 11

11. Nombre de la actividad: "Yo me visto solo"

ÁREA	ITEM	SI	NO
PERSONAL SOCIAL	Muestra iniciativa para colocarse las prendas de vestir.		
	Logra colocarse por lo menos una prenda.		
	Expresa a través de gestos o palabras cortas sus emociones al vestirse solo.		

Observaciones:

ACTIVIDAD AUTÓNOMA N° 12

12. Nombre de la actividad: "Mi rutina para ir a descansar"

ÁREA	ITEM	SI	NO
PERSONAL SOCIAL	Muestra preferencia por algún objeto antes de dormir.		
	Coge su sábana o manta para taparse.		
	Sigue una rutina de descanso.		

Observaciones:

ANEXO 5

DIMENSIÓN N°1: LAS ACCIONES DEL ADULTO

INDICADORES	E	GO	LC
A	Según la información recogida a través de los tres instrumentos, con respecto a las acciones del adulto dentro del momento de alimentación, se evidencia que, los padres observan en todo momento al niño, comunicándose asertivamente a través de palabras motivadoras, las cuales también brindan seguridad al niño para lograr alguna actividad que ellos veían difícil de alcanzar.		
H	Según la información recogida a través de los tres instrumentos, con respecto a las acciones del adulto dentro del momento de higiene, se evidencia que, los padres asumen el rol de facilitador, puesto que le permiten al niño la libre exploración y manipulación de diferentes objetos. Asimismo, atienden a sus necesidades brindándoles un espacio seguro.		
CR	Según la información recogida a través de los tres instrumentos, con respecto a las acciones del adulto dentro del momento de cambio de ropa, se evidencia que, los padres se comunican de manera asertiva a través de un lenguaje sencillo motivándolos a vestirse solos y a su vez permitiéndoles la libre exploración para escoger sus prendas, sin embargo, no respetan las diferentes formas de su juego al momento de ayudarlos a colocarse las prendas.		
D	Según la información recogida a través de los tres instrumentos, con respecto a las acciones del adulto dentro del momento de descanso, se evidencia que, los padres reconocen las necesidades de sus hijos, ya que cuentan con una rutina de descanso establecida, es por ello que las atienden oportunamente brindándoles espacios que permiten realizar diferentes posturas.		
CONCLUSIÓN DE LA TRIANGULACIÓN DE LAS ACCIONES DEL PADRE	Según la información recogida a través de los tres instrumentos, con respecto a las acciones del adulto, se concluye que, el adulto muestra un rol facilitador, ya que brinda diferentes oportunidades de exploración y acción al niño de manera autónoma, permitiéndole así la manipulación de diferentes objetos. Además, propicia un espacio seguro que le permita crecer y desarrollarse de manera oportuna, puesto que, mediante la interacción, el niño podrá relacionarse con su entorno de manera asertiva. Asimismo,		

	<p>el adulto atiende a las necesidades del niño de manera oportuna, manteniendo un lenguaje asertivo de forma clara y sencilla. En este sentido, el adulto brinda palabras motivadoras que brindan seguridad al niño, sin embargo, aún le cuesta respetar sus diferentes formas de juego; siendo estos elementos fundamentales, tal como lo menciona Myrtha Chokler al considerar los organizadores del desarrollo como ejes centrales para la construcción de la autonomía.</p>
--	--


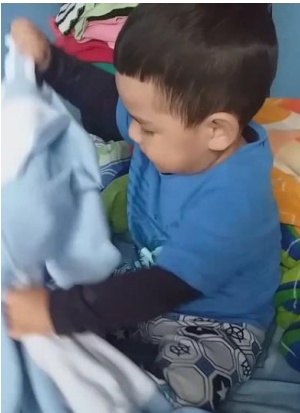

ANEXO 6

DIMENSIÓN N°2: LAS ACCIONES DEL NIÑO

INDICADORES	E	GO	LC
A	Según la información recogida a través de los tres instrumentos, con respecto a las acciones del niño dentro del momento de alimentación, se evidencia que, los niños cuentan con un espacio en la mesa que comparten con sus familiares, donde comen por sí solos manipulando los utensilios y la vez expresan a través de gestos o balbuceos su agrado o desagrado por algunos alimentos.		
H	Según la información recogida a través de los tres instrumentos, con respecto a las acciones del niño dentro del momento de higiene, se evidencia que, los niños tienen la iniciativa de querer asearse solos, mostrando agrado al coger los utensilios de aseo a través de movimientos corporales. De tal manera que, ayudan a alistarlos para asearse partes de su cuerpo.		
CR	Según la información recogida a través de los tres instrumentos, con respecto a las acciones del niño dentro del momento del cambio de ropa, se evidencia que, los niños muestran iniciativa al querer cambiarse por sí solos, intentando solucionar cualquier problema que se le presente, generando así, diversas emociones al lograrlo.		
D	Según la información recogida a través de los tres instrumentos, con respecto a las acciones del niño dentro del momento de descanso, se evidencia que, los niños señalan su propio espacio para comunicar que desean dormir. Asimismo, reconocen algunas prendas de su pijama, colchas o mantas que utilizan para taparse, expresando algunos gestos de agrado cuando sus papás se lo alcanzan.		
CONCLUSIÓN DE LA TRIANGULACIÓN DE	Según la información recogida a través de los tres instrumentos, con respecto a las acciones del niño, se		

<p>LAS ACCIONES DEL NIÑO</p>	<p>concluye que, los niños muestran iniciativa por querer explorar y manipular los diferentes objetos que fueron facilitados por el adulto. Así también buscan realizar algunas acciones de la vida cotidiana como: cambiarse la ropa, asearse, alimentarse, desplazarse según sus posibilidades. En este sentido, la realización de dichas actividades le permite al niño poder solucionar posibles problemas que se les pueda presentar. De igual manera, se evidencia que los niños reconocen su propio espacio y/o ropa de dormir, lo cual permite que puedan realizar sus actividades diarias por sí solos, generando en ellos una mayor seguridad y confianza de sus habilidades y capacidades.</p> <p>Por otro lado, los niños también muestran facilidad por comunicar sus necesidades a través de gestos, balbuceos o palabras cortas, permitiéndoles así generar mejores vínculos con el adulto que lo cuida. Estas actitudes son observadas en base a las características propias de la edad, según Papalia.</p>
------------------------------	---

ANEXO 7

NIÑA 1	NIÑO 2	NIÑA 3
		
NIÑA 4	NIÑO 5	NIÑA 6
